

Teoría Esencial del Conocimiento

Por Boris Palma Díaz

Pequeña Biografía



Poeta, Escritor, Estudiante de Psicopedagogía y amante del Conocimiento, Boris Palma Díaz nació en Santiago de Chile el 28 de Octubre del año 1986. Hijo de una modesta familia de creencias Cristianas, es el único varón del matrimonio.

Luego de muchos años en Santiago, su familia se trasladó a la región del Maule a la comuna rural de Longaví, aquí terminó sus estudios de enseñanza básica y luego en la Provincia de Linares su educación secundaria.

Escribe Poesía y narrativa breve desde los 14 años, actualmente también escribe manifiestos y ensayos en distintas revistas culturales. Constante escudriñador y creador de teorías ha dedicado todos sus trabajos a sus amados padres.

Actualmente cursa la Carrera de Psicopedagogía en el Instituto Profesional Los Lagos, en la ciudad de Talca.

Antecedentes

La teoría del conocimiento es una doctrina filosófica. Para precisar su ubicación en el todo que es la filosofía, es necesario que antes aparezca una definición esencial de esta.

Una definición esencial de la filosofía se podría obtener atendiendo el significado de la palabra. El término filosofía deriva del griego y quiere decir amor a la sabiduría o , lo que es lo mismo, deseo de saber, de conocer. Inmediatamente se nota que no se puede obtener de la filosofía una definición esencial, y, por lo tanto, obligatoriamente se debe de emplear otro método.

Por ejemplo la definición de filosofía que presentan Platón y Aristóteles como ciencia pura, es respectivamente la búsqueda de la virtud o de la felicidad.

Como dice Dilthey: Lo primero que debemos intentar es descubrir un objetivo común contenido en todos aquellos sistemas a cuya vista se constituyen todos aquellos sistemas de la filosofía".

Estos sistemas son los de Platón y Aristóteles, Descartes y Leibnitz, Kant y Hegel ya que en todos ellos hallaremos una inclinación en la universalidad, una orientación en la totalidad objetiva por ejemplo: el ser, la esencia, el conocimiento.

En los principios de la edad moderna retomamos los caminos del concepto Aristotélico (tiene como centro una ciencia universal del ser). Los sistemas de Descartes, Spinoza y Leibnitz, presentan la misma orientación que caracteriza al Estagirita, ya que todos tienden al conocimiento del mundo objetivo. Kant por el contrario revive el estilo Platónico (procura elevar la vida, con todos sus conceptos a la conciencia filosófica).

Es verdad que Kant en su primera manifestación surge como una teoría del conocimiento o como base crítica del estudio científico. Pero no se detiene en el ámbito teórico sino que avanza a formular la base crítica de todos los campos conocibles. Al lado de la *Crítica de la razón pura*, se encuentra la *Crítica de la razón práctica*, que aborda el tema de la valorización moral, y la *Crítica del juicio*, cuyo objetivo son las investigaciones críticas de los valores estéticos. Así pues, en Kant aparece la filosofía como una reflexión universal del pensamiento sobre sí mismo, como una reflexión del hombre estudioso sobre los valores de su conducta.

La supresión de todos los principios materiales y objetivos, los cuales existen indudablemente en Kant, de manera que la filosofía asume un carácter puramente formal y metodológico. Ésta postura intelectual provoca una reacción que forja un nuevo movimiento en el pensamiento filosófico, el cual vuelve a inclinarse a lo material y objetivo, constituyendo una renovación del carácter aristotélico.

Éste breve repaso de toda la evolución histórica del pensamiento filosófico, nos permite determinar otros dos elementos del concepto esencial de la filosofía. Al primero se conoce con la expresión "concepción del yo"; al segundo se le llama "concepción del universo". La filosofía es ambas cosas: una concepción del yo y una concepción del universo.

En todo conocimiento podemos distinguir cuatro elementos:

- El sujeto que conoce.
- El objeto conocido.
- La operación misma de conocer.
- El resultado obtenido que es la información recabada acerca del objeto.

Dicho de otra manera: el sujeto se pone en contacto con el objeto y obtiene una información acerca del mismo. Cuando existe congruencia o adecuación entre el objeto y la representación interna correspondiente, decimos que estamos en posesión de una verdad.

PROBLEMAS FILOSÓFICOS GRIEGOS Y MEDIEVALES.

En el siglo V a.C., los sofistas griegos cuestionaron la posibilidad de que hubiera un conocimiento fiable y objetivo. Por ello, uno de los principales sofistas, Gorgias, afirmó que nada puede existir en realidad, que si algo existe no se puede conocer, y que si su conocimiento fuera posible, no se podría comunicar. Otro sofista importante, Protágoras, mantuvo que ninguna opinión de una persona es más correcta que la de otra, porque cada individuo es el único juez de su propia experiencia. Platón, siguiendo a su ilustre maestro Sócrates, intentó contestar a los sofistas dando por sentado la existencia de un mundo de formas o ideas, invariables e invisibles, sobre las que es posible adquirir un conocimiento exacto y certero. Mantenía que las cosas que uno ve y palpa son copias imperfectas de las formas puras estudiadas en matemáticas y filosofía. Por consiguiente, sólo el razonamiento abstracto de esas disciplinas proporciona un conocimiento verdadero, mientras que la percepción facilita opiniones vagas e inconsistentes. Concluyó que la contemplación filosófica del mundo oculto de las ideas es el fin más elevado de la existencia humana.

Aristóteles siguió a Platón al considerar el conocimiento abstracto superior a cualquier otro, pero discrepó de su juicio en cuanto al método apropiado para alcanzarlo. Aristóteles mantenía que casi todo el conocimiento se deriva de la experiencia. El conocimiento se adquiere ya sea por vía directa, con la abstracción de los rasgos que definen a una especie, o de forma indirecta, deduciendo nuevos datos de aquellos ya sabidos, de acuerdo con las reglas de la lógica. La observación cuidadosa y la adhesión estricta a las reglas de la lógica, que por primera vez fueron expuestas de forma sistemática por Aristóteles, ayudarían a superar las trampas teóricas que los sofistas habían expuesto. Las escuelas estoica y epicúrea coincidieron con Aristóteles en que el conocimiento nace de la percepción pero, al contrario que Aristóteles y Platón, mantenían que la filosofía había de ser considerada como una guía práctica para la vida y no como un fin en sí misma.

Después de varios siglos de declive del interés por el conocimiento racional y científico, el filósofo escolástico (*véase* Escolasticismo) santo Tomás de Aquino y otros filósofos de la edad media ayudaron a devolver la confianza en la razón y la experiencia, combinando los métodos racionales y la fe en un sistema unificado de creencias. Tomás de Aquino coincidió con Aristóteles en considerar la percepción como el punto de partida y la lógica como el procedimiento intelectual para llegar a un conocimiento fiable de la naturaleza, pero estimó que la fe en la autoridad bíblica era la principal fuente de la creencia religiosa.

LOS TRES NIVELES DEL CONOCIMIENTO.

El ser humano puede captar un objeto en tres diferentes niveles, sensible, conceptual y holístico. *El conocimiento sensible* consiste en captar un objeto por medio de los sentidos; tal es el caso de las imágenes captadas por medio de la vista. Gracias a ella podemos almacenar en nuestra mente las imágenes de las cosas, con color, figura y dimensiones. Los ojos y los oídos son los principales sentidos utilizados por el ser humano. Los animales han desarrollado poderosamente el olfato y el tacto.

En segundo lugar, tenemos *el conocimiento conceptual*, que consiste en representaciones invisibles, inmateriales, pero universales y esenciales. La principal diferencia entre el nivel sensible y el conceptual reside en la singularidad y universalidad que caracteriza, respectivamente, a estos dos tipos de conocimiento. El conocimiento sensible es singular y el conceptual universal. Por ejemplo, puedo ver y mantener la imagen de mi padre; esto es conocimiento sensible, singular.

Pero además, puedo tener el concepto de padre, que abarca a todos los padres; es universal. El concepto de padre ya no tiene color o dimensiones; es abstracto. La imagen de padre es singular, y representa a una persona con dimensiones y figura concretas. En cambio el concepto de padre es universal (padre es el ser que da vida a otro ser). La imagen de padre sólo se aplica al que tengo en frente. En cambio, el concepto de padre se aplica a todos los padres. Por esto decimos que la imagen es singular y el concepto es universal.

En tercer lugar tenemos el *conocimiento holístico* (también llamado intuitivo, con el riesgo de muchas confusiones, dado que la palabra intuición se ha utilizado hasta para hablar de premoniciones y corazonadas). En este nivel tampoco hay colores, dimensiones ni estructuras universales como es el caso del conocimiento conceptual. Intuir un objeto significa captarlo dentro de un amplio contexto, como elemento de una totalidad, sin estructuras ni límites definidos con claridad. La palabra holístico se refiere a esta totalidad percibida en el momento de la intuición (holos significa totalidad en griego). La principal diferencia entre el conocimiento holístico y conceptual reside en las estructuras. El primero carece de estructuras, o por lo menos, tiende a prescindir de ellas. El concepto, en cambio, es un conocimiento estructurado. Debido a esto, lo percibido a nivel intuitivo no se puede definir, (definir es delimitar), se capta como un elemento de una totalidad, se tiene una vivencia de una presencia, pero sin poder expresarla adecuadamente. Aquí está también la raíz de la dificultad para dar ejemplos concretos de este conocimiento. Intuir un valor, por ejemplo, es tener la vivencia o presencia de ese valor y apreciarlo como tal, pero con una escasa probabilidad de poder expresarla y comunicarla a los demás.

Un ejemplo de conocimiento holístico o intuitivo es el caso de un descubrimiento en el terreno de la ciencia. Cuando un científico dislumbra una hipótesis explicativa de los fenómenos que estudia, podemos decir que ese momento tiene un conocimiento holístico, es decir, capta al objeto estudiado en un contexto amplio en donde se relaciona con otros objetos y se explica el fenómeno, sus relaciones, sus cambios y sus características. El trabajo posterior del científico, una vez que ha vislumbrado una hipótesis, consiste en traducir en términos estructurados (conceptos) la visión que ha captado en el conocimiento holístico, gracias a un momento de inspiración.

La captación de valores nos ofrece el mejor ejemplo de conocimiento holístico. Podemos ver a un ser humano enfrente de nosotros (esto es un conocimiento sensible o de primer nivel). Podemos captar el concepto de hombre y definirlo (esto es un conocimiento conceptual o de segundo nivel). Pero además, podemos vislumbrar el valor de este hombre en concreto dentro de su familia. Percibimos su valor y lo apreciamos. Esto es un conocimiento holístico o de tercer nivel.

La experiencia estética nos proporciona otro ejemplo de conocimiento holístico. Percibir la belleza de una obra de arte significa captar ese objeto sin estructuras, sin conceptos, simplemente deteniéndose en la armonía, congruencias y afinidades con el propio sujeto. Debido a esto, la experiencia estética se puede denominar también conocimiento por conaturalidad.

EL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO.

1.- Racionalismo.

Se denomina racionalismo a la doctrina epistemológica que sostiene que la causa principal del conocimiento reside en el pensamiento, en la razón. Afirma que un conocimiento solo es realmente tal, cuando posee necesidad lógica y validez universal. El planteamiento más antiguo del racionalismo aparece en Platón. Él tiene la íntima convicción de que el conocimiento verdadero debe distinguirse por la posesión de las notas de la necesidad lógica y de la validez universal.

2.- El empirismo.

Frente a la tesis del racionalismo, el pensamiento, la razón, es el único principio del conocimiento, el empirismo (del griego *Empereimía* = experiencia) opone la antítesis: la única causa del conocimiento humano es la experiencia. Según el empirismo, no existe un patrimonio a priori de la razón. La conciencia cognoscente no obtiene sus conceptos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia. El espíritu humano, por naturaleza, está desprovisto de todo conocimiento.

El racionalismo es guiado por la idea determinada, por el conocimiento ideal, mientras que el empirismo, se origina en los hechos concretos.

Los racionalistas casi siempre surgen de la matemática; los defensores del empirismo, según lo prueba su historia, frecuentemente vienen de las ciencias naturales. Esto se entiende sin esfuerzo. La experiencia es el factor determinante en las ciencias naturales.

En ellas, lo más importante es la comprobación exacta de los hechos por medio de una cuidadosa observación. El investigador depende totalmente de la experiencia. Suelen distinguirse dos clases de experiencia: una interna y otra externa. El fundamento de un conocimiento válido, no se encuentra en la experiencia, sino en el pensamiento.

3.- Apriorismo.

En la historia de la Filosofía existe también un segundo esfuerzo de intermediación entre el racionalismo y el empirismo: el apriorismo. El cual también considera que la razón y la experiencia son a causa del conocimiento. Pero se diferencia del intelectualismo porque establece una relación entre la razón y la experiencia, en una dirección diametralmente opuesta a la de éste. En la tendencia de apriorismo, se sostiene que nuestro conocimiento posee algunos elementos a priori que son independientes de la experiencia. Esta afirmación también pertenece al racionalismo. Si relacionáramos el intelectualismo y el apriorismo con los dos extremos contrarios entre los cuales pretenden mediar, inmediatamente descubriríamos que el intelectualismo tiene afinidad con el empirismo, mientras que el apriorismo, se acerca al racionalismo. El intelectualismo forma sus conceptos de la experiencia; el apriorismo rechaza tal conclusión y establece que el factor cognoscitivo procede de la razón y no de la experiencia.

LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO.

1.- El dogmatismo.

Para él, resulta comprensible el que el sujeto, la conciencia cognoscente, aprehenda su objeto, esta actitud se fundamenta en una confianza total en la razón humana, confianza que aún no es debilitada por la duda.

El dogmatismo supone absolutamente la posibilidad y realidad del contacto entre el sujeto y el objeto.

Para Kant el dogmatismo es la actitud de quien estudia la metafísica sin haber determinado con anterioridad cuál es la capacidad de la razón humana para tal estudio.

2.-El escepticismo.

El dogmatismo frecuentemente se transforma en su opuesto, en el escepticismo. Mientras que el dogmatismo considera que la posibilidad de un contacto entre el sujeto y el objeto es comprensible en sí misma, el escepticismo niega tal posibilidad. El sujeto no puede aprehender al objeto, afirma el escepticismo. Por tanto, el conocimiento, considerado como la aprehensión real de un objeto, es imposible. Según esto, no podemos externar ningún juicio, y debemos abstenernos totalmente de juzgar.

Mientras que el dogmatismo en cierta forma ignora al sujeto, el escepticismo desconoce al objeto.

El escepticismo se puede hallar, principalmente, en la antigüedad. Su fundador fue Pirrón de Elis (360 a 270). Él afirma que no puede lograrse un contacto entre el sujeto y el objeto. La conciencia y cognoscente está imposibilitada para aprehender su objeto.

3.- El subjetivismo y el relativismo.

El escepticismo sostiene que no hay verdad alguna. El subjetivismo y el relativismo no son tan radicales. Con ellos se afirma que si existe una verdad; sin embargo, tal verdad tiene una validez limitada. El subjetivismo, como su nombre lo indica, limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga. El relativismo afirma que no existe alguna verdad, alguna verdad absolutamente universal.

El subjetivismo y el relativismo son análogos, en su contenido, al escepticismo. En efecto, ambos niegan la verdad; no en forma directa como el escepticismo, pero sí en forma indirecta al dudar de su validez universal.

4.- El pragmatismo.

El escepticismo presenta una actitud esencialmente negativa. Formula la negación de la posibilidad del conocimiento. El escepticismo adquiere un cariz positivo en el pragmatismo moderno. El pragmatismo, al igual que el escepticismo, desecha el concepto de la verdad considerado como concordancia.

El pragmatismo cambia el concepto de la verdad en cuanto que es originado por una peculiar concepción de lo que es el ser humano. Dentro de tal concepción el hombre no es primordialmente un ser especulativo y pensante, sino un ser práctico, un ser volitivo.

5.- El criticismo.

Existe una tercera postura que resolvería la antítesis en una síntesis. Esta postura intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo recibe el nombre de criticismo. Al igual que el dogmatismo, el criticismo admite una confianza fundamental en la razón humana. El criticismo está convencido de que es posible el conocimiento de que existe la verdad. Pero mientras que tal confianza conduce al dogmatismo, a la aceptación candorosa, para decirlo en alguna forma, de todas las aseveraciones de la razón humana y al no fijar límites al poder del conocimiento humano, el criticismo pone, junto a la confianza general en el conocimiento humano, una desconfianza hacia cada conocimiento particular, acercándose al escepticismo por esto.

El criticismo examina todas y cada una de las aseveraciones de la razón humana y nada acepta con indiferencia.

RAZÓN CONTRA PERCEPCIÓN.

Desde el siglo XVII hasta finales del siglo XIX la cuestión principal en epistemología contrastó la razón contra el sentido de percepción como medio para adquirir el conocimiento. Para los racionalistas, entre los más destacados el francés René Descartes, el holandés Baruch Spinoza y el alemán, Gottfried Wilhelm Leibniz, la principal fuente y prueba final del conocimiento era el razonamiento deductivo basado en principios evidentes o *axiomas*. Para los empiristas, empezando por los filósofos ingleses Francis Bacon y John Locke, la fuente principal y prueba última del conocimiento era la percepción.

Bacon inauguró la nueva era de la ciencia moderna criticando la confianza medieval en la tradición y la autoridad y aportando nuevas normas para articular el método científico, entre las que se incluyen el primer grupo de reglas de lógica inductiva formuladas. Locke criticó la creencia racionalista de que los principios del conocimiento son evidentes por una vía intuitiva, y argumentó que todo conocimiento deriva de la experiencia, ya sea de la procedente del mundo externo, que imprime sensaciones en la mente, ya sea de la experiencia interna, cuando la mente refleja sus propias actividades.

Afirmó que el conocimiento humano de los objetos físicos externos está siempre sujeto a los errores de los sentidos y concluyó que no se puede tener un conocimiento certero del mundo físico que resulte absoluto.

El filósofo irlandés George Berkeley estaba de acuerdo con Locke en que el conocimiento se adquiere a través de las ideas, pero rechazó la creencia de Locke de que es posible distinguir entre ideas y objetos. El filósofo escocés David Hume siguió con la tradición empirista, pero no aceptó la conclusión de Berkeley de que el conocimiento consistía tan sólo en ideas. Dividió todo el conocimiento en dos clases: el conocimiento de la relación de las ideas —es decir, el conocimiento hallado en las matemáticas y la lógica, que es exacto y certero pero no aporta información sobre el mundo— y el conocimiento de la realidad —es decir, el que se deriva de la percepción. Hume afirmó que la mayor parte del conocimiento de la realidad descansa en la relación causa-efecto, y al no existir ninguna conexión lógica entre una causa dada y su efecto, no se puede esperar conocer ninguna realidad futura con certeza. Así, las leyes de la ciencia más certeras podrían no seguir siendo verdad: una conclusión que tuvo un impacto revolucionario en la filosofía.

El filósofo alemán Immanuel Kant intentó resolver la crisis provocada por Locke y llevada a su punto más alto por las teorías de Hume; propuso una solución en la que combinaba elementos del racionalismo con algunas tesis procedentes del empirismo. Coincidió con los racionalistas en que se puede tener conocimiento exacto y certero, pero siguió a los empiristas en mantener que dicho conocimiento es más informativo sobre la estructura del pensamiento que sobre el mundo que se halla al margen del mismo. Distinguió tres tipos de conocimiento: *analítico a priori*, que es exacto y certero pero no informativo, porque sólo aclara lo que está contenido en las definiciones; *sintético a posteriori*, que transmite información sobre el mundo aprendido a partir de la experiencia, pero está sujeto a los errores de los sentidos, y *sintético a priori*, que se descubre por la intuición y es a la vez exacto y certero, ya que expresa las condiciones necesarias que la mente impone a todos los objetos de la experiencia. Las matemáticas y la filosofía, de acuerdo con Kant, aportan este último tipo de conocimiento. Desde los tiempos de Kant, una de las cuestiones sobre las que más se ha debatido en filosofía ha sido si existe o no el conocimiento sintético a priori.

Durante el siglo XIX, el filósofo alemán George Wilhelm Friedrich Hegel retomó la afirmación racionalista de que el conocimiento certero de la realidad puede alcanzarse con carácter absoluto equiparando los procesos del pensamiento, de la naturaleza y de la historia. Hegel provocó un interés por la historia y el enfoque histórico del conocimiento que más tarde fue realzado por Herbert Spencer en Gran Bretaña y la escuela alemana del historicismo. Spencer y el filósofo francés Auguste Comte llamaron la atención sobre la importancia de la sociología como una rama del conocimiento y ambos aplicaron los principios del empirismo al estudio de la sociedad.

La escuela estadounidense del pragmatismo, fundada por los filósofos Charles Sanders Peirce, William James y John Dewey a principios de este siglo, llevó el empirismo aún más lejos al mantener que el conocimiento es un instrumento de acción y que todas las creencias tenían que ser juzgadas por su utilidad como reglas para predecir las experiencias.

POSICIÓN DE LOS AUTORES FRENTE AL CONOCIMIENTO.

Para algunos autores, el fundamento de la posibilidad del conocimiento es la realidad, bien la sensible (como han defendido los filósofos de orientación empirista), bien la inteligible (como aquellos racionalistas que han defendido el carácter realmente existente de las entidades conceptuales o nociones generales).

El primer gran filósofo que abordó el estudio del conocimiento fue el francés René Descartes, en el siglo XVII. Descartes intentó descubrir un fundamento del conocimiento que fuera independiente de límites y supuestos. Para él, conocer es partir de una proposición evidente, que se apoya en una intuición primaria. Descartes formuló tal proposición en su célebre sentencia: "pienso, luego existo".

Kant negó que la realidad pudiera ser explicada mediante los solos conceptos y se propuso conseguir el mismo objetivo, pero intentando determinar los límites y capacidades de la razón. Si bien existen, efectivamente, juicios sintéticos a priori, que son la condición necesaria de toda comprensión de la naturaleza (trascendentales), el ámbito del conocimiento se limita, sin embargo en el pensamiento de Kant, al reino de la experiencia.

Según el británico John Locke, representante moderado del empirismo, las impresiones de la sensibilidad sólo formaban la base primaria del conocimiento. El también británico David Hume y algunos autores neopositivistas posteriores consideraron, por el contrario, que las nociones de las ciencias formales no son empíricas ni conceptuales, sino formales y, por lo tanto, vacías de conocimiento.

De acuerdo con determinadas formas de empirismo existen otras experiencias además de la sensible, como la experiencia histórica, la experiencia intelectual, etc. En estas posiciones, a algunos de cuyos precursores - los alemanes Friedrich Nietzsche y Wilhelm Dilthey - difícilmente se les puede considerar como empiristas, el término experiencia se entiende en un sentido más amplio. Los autores más representativos de estas posiciones son el alemán Martin Heidegger y el francés Jean- Paul- Sartre, que defendieron posturas existencialistas; los estadounidenses John Dewey y William James, de orientación pragmatista; y el español José Ortega y Gasset, que mantuvo la postura que él llamó raciovitalismo, en la que vida y razón constituían los dos polos de su concepción del mundo.

EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO.

Mientras que la epistemología ha sido entendida tradicionalmente como una teoría del conocimiento en general, en el siglo XX los filósofos se interesaron principalmente por construir una teoría del conocimiento científico, suponiendo que si se lograra disponer de teoría adecuadas que explicaran los mecanismos de un conocimiento de este tipo, podrían avanzar considerablemente por la misma vía en la solución de problemas gnoseológicos (doctrinas filosóficas y religiosas que pretendían tener un conocimiento misterioso e intuitivo de las cosas divinas) más generales.

La elaboración de una epistemología de este tipo constituyó la tarea abordada especialmente por los autores del Círculo de Viena, que fueron el germen de todo movimiento del empirismo o positivismo lógico. Para éstos filósofos se trataba de conseguir un sistema unitario de saber y conocimiento, lo que requería la unificación del lenguaje y la metodología de las distintas ciencias. Este lenguaje debería ser intersubjetivo - lo que exigía la utilización de formalismos y de una semántica común- y universal, es decir, cualquier proposición debía poder traducirse a él.

Lo único que puede hacerse es formular la hipótesis de la existencia de una realidad independiente de nuestra experiencia e indicar criterios para su contrastación en la medida en que una afirmación de existencia implica determinados enunciados perceptivos.

No hay ninguna posibilidad de decisión respecto a una realidad o idealidad absolutas. Ello sería, en palabras de Carnap, un pseudo problema. Todas las formas epistemológicas de la tradición filosófica inspiradas en posiciones metafísicas - el idealismo y el realismo filosófico, el fenomenalismo, el solipsismo, etc.- caerían, así, fuera del ámbito del conocimiento empírico, ya que buscarían responder a una pregunta imposible.

EPISTEMOLOGÍA EN EL SIGLO XX.

A principios del siglo XX los problemas epistemológicos fueron discutidos a fondo y sutiles matices de diferencia empezaron a dividir a las distintas escuelas de pensamiento rivales. Se prestó especial atención a la relación entre el acto de percibir algo, el objeto percibido de una forma directa y la cosa que se puede decir que se conoce como resultado de la propia percepción. Los autores fenomenológicos afirmaron que los objetos de conocimiento son los mismos que los objetos percibidos. Los neorrealistas sostuvieron que se tienen percepciones directas de los objetos físicos o partes de los objetos físicos en vez de los estados mentales personales de cada uno. Los realistas críticos adoptaron una posición intermedia, manteniendo que aunque se perciben sólo datos sensoriales, como los colores y los sonidos, éstos representan objetos físicos sobre los cuales aportan conocimiento.

Un método para enfrentarse al problema de clarificar la relación entre el acto de conocer y el objeto conocido fue elaborado por el filósofo alemán Edmund Husserl. Perfiló un procedimiento elaborado, al que llamó fenomenología, por medio del cual se puede distinguir cómo son las cosas a partir de cómo uno piensa que son en realidad, alcanzando así una comprensión más precisa de las bases conceptuales del conocimiento.

Durante el segundo cuarto del siglo XX surgieron dos escuelas de pensamiento, ambas deudoras del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein. Por una parte, la escuela del empirismo o positivismo lógico, tuvo su origen en Viena, Austria, pero pronto se extendió por todo el mundo. Los empiristas lógicos hicieron hincapié en que sólo hay una clase de conocimiento: el conocimiento científico; que cualquier conocimiento válido tiene que ser verificable en la experiencia; y, por lo tanto, que mucho de lo que había sido dado por bueno por la filosofía no era ni verdadero ni falso, sino carente de sentido. A la postre, siguiendo a Hume y a Kant, se tenía que establecer una clara distinción entre enunciados analíticos y sintéticos. El llamado criterio de verificabilidad del significado ha sufrido cambios como consecuencia de las discusiones entre los propios empiristas lógicos, así como entre sus críticos, pero no ha sido descartado.

La última de estas recientes escuelas de pensamiento, englobadas en el campo del análisis lingüístico (véase Filosofía analítica) o en la filosofía del lenguaje corriente, parece romper con la epistemología tradicional. Los analistas lingüísticos se han propuesto estudiar el modo real en que se usan los términos epistemológicos claves —términos como *conocimiento*, *percepción* y *probabilidad*— y formular reglas definitivas para su uso con objeto de evitar confusiones verbales. El filósofo británico John Langshaw Austin afirmó, por ejemplo, que decir que un enunciado es verdadero no añade nada al enunciado excepto una promesa por parte del que habla o escribe. Austin no considera la verdad como una cualidad o propiedad de los enunciados o elocuciones.

BIBLIOGRAFÍA

1. Enciclopedia Hispánica; 5: 402-404; 1994-1995.
1. Enciclopedia Microsoft Encarta `97.
1. Gutiérrez Saenz, Raúl; Introducción a la filosofía; Editorial Esfinge.
1. Hessen; Teoría del conocimiento; Editorial Esfinge.
1. www.monografias.com
1. www.wikipedia.com

(Estos antecedentes son Obra de sus propios autores y de ninguna manera quien los ha recopilado y presentado en este trabajo pretende adueñarse de ellos o erigirse autor de los mismos, además se ha mantenido su autenticidad, de esta manera estos antecedentes no forman parte de la labor creativa y reflexiva de Boris Palma Díaz ya que únicamente se han utilizado como información contextualizadora)

Presentación

Sólo debo mencionar que para mí, representa un gran anhelo la manifestación pública de este trabajo. También representa un gran desafío, una gran expectación, una gran esperanza, una gran oportunidad y por sobre todo, la materialización de episodios constantes de intenso y agradable trabajo reflexivo. Creo que un hombre tiene el deber moral de adornar su paso transitorio por la vida con un legado, con una idea especial, con un pensamiento peculiar, con un ensayo controversial, con una hipótesis revolucionaria, con una teoría que perpetúe su perspectiva de la realidad y la existencia. Creo que cada hombre debe agregar una idea constructiva y positiva sobre un asunto, creo que cada ser humano debe aportar con una flor si piensa que la vida es terreno donde se siembran ilusiones y sentimientos o con un ladrillo si piensa que la vida es terreno donde se edifican proyectos y empresas.

En mi juventud, la soledad me ha brindado no pocos momentos de calivación, 23 años tenía cuando en mi mente dieron vuelta por vez primera algunos asuntos concernientes al mismísimo Conocimiento. La necesidad salió de improviso, de la nada, únicamente como un destello que apareció gritando de repente. Poco a poco y gradualmente fui trazando, sopesando, equilibrando y construyendo en mi mente un paisaje cada vez más rico e íntegro. Después de tiempo, llegue a conclusiones y certezas, sin haber estudiado antes del tema ni ser un erudito de él, me di cuenta de que muchos de mis pensamientos calzaban, concordaban y engranaban casi a la perfección con asuntos de los cuales más adelante me fui informando gracias al estudio académico. Sentí entonces respaldadas mis reflexiones y no alejadas de la realidad comprobable. Ya de eso ha pasado casi un año, un año en el cual he podido ir afinado detalles y puliendo impurezas, sin embargo creo que la experiencia y la especialización que aún me aguardan en el futuro me permitirán perfeccionar cada vez más esta teoría, hacerla más íntegra y corroborable. Sólo considero este, el inicio de un largo trayecto de descubrimiento y ordenación, pero por otra parte creo que ya es el momento oportuno de manifestar a la luz pública este comienzo como parte de una necesidad ferviente de dar a conocer el pensamiento y la voz joven. No se considere de modo alguno que esta teoría está concluida y no pueda ser moldeada o enriquecida en el futuro con nuevas perspectivas, conceptos o conocimientos. *A medida que transcurre el día, la luz se va haciendo más y más clara.*

Quisiera dedicar este trabajo a mis padres que por circunstancias de la vida han tenido que alejarse de mi lado para buscar mejores condiciones de vida, ellos son mi más grande tesoro y a ellos debo gran parte de lo que soy hoy en día. También quiero mencionar a Mariana, la mujer que ha logrado revivir en mí el amor y ha revitalizado mi inspiración, es a ella a quien amo profunda e intensamente.

Gracias doy a Dios, a la vida, a la soledad y al tiempo que me han permitido pensar sobre algunas cosas y sobre algunos asuntos.

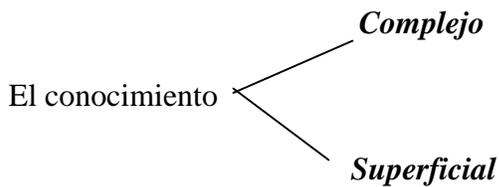
Longaví, Chile 2011

Introducción al Estudio

El conocimiento es el conjunto de información comprensiva y habilidades cognitivas que adquirimos o extraemos de un concepto, elemento, idea o circunstancia.

El conocimiento está a disposición de todos los seres pensantes del universo. El hombre siempre se ha interrogado, siempre se ha cuestionado y ha buscado respuesta a todas y cada una de sus necesidades existenciales. El hombre está habilitado para observar, reflexionar sobre lo observado y formular hipótesis, tesis, teorías y planteamientos sobre la realidad.

Existen dos clases de conocimiento:



Conocimiento Superficial:

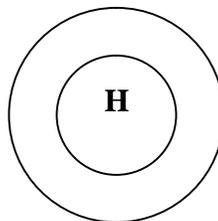
Es el conjunto de información básica que adquirimos y manejamos en la esfera de la cotidianeidad. Tal conocimiento es el que nos permite desenvolvemos día a día en actividades rutinarias, así creamos mecanismos de comportamiento mediante los cuales satisfacemos nuestras necesidades más próximas y básicas.

De esta clase de conocimiento podemos dar los siguientes ejemplos:

- Aprendizaje de la lectura y la escritura
- Aprendizaje de manejo de utensílios, elementos e implementos
- Aprendizaje de labores domésticas
- Aprendizaje de oficios
- Aprendizaje de relaciones sociales

Esta clase de conocimiento tiene como fin la supervivencia física y social básica. Este tipo de habilidades se adquieren generalmente por necesidad vital. Su radio de acción no trasciende más allá del entorno más próximo al ser humano.

Este conocimiento se adquiere por mecanización. Lo imparte el tiempo y la maduración.



Radio de acción limitado.

Conocimiento Complejo:

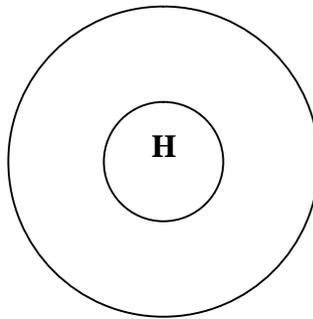
Llamamos conocimiento complejo al conjunto de materias comprensivas y habilidades prácticas que se adquieren a través del trabajo mental intenso. Este ejercicio intelectual intenso no se basa en los requerimientos básicos de nuestro cuerpo, más bien, se fundamenta en los requerimientos del espíritu, del alma, del corazón figurativo y del intelecto. Así, esta clase de conocimiento supera la barrera del entorno más próximo al ser humano e incursiona en los terrenos de la realidad social, mundial y universal.

La adquisición de este tipo de conocimiento desarrolla notablemente las capacidades cognitivas del hombre. El conocimiento complejo ha dado lugar a la evolución de la sociedad, a nuevas perspectivas sobre la vida y la existencia, el espacio y el tiempo.

Este conocimiento se adquiere por descubrimiento. Lo imparte la especialización.

Podemos dar los siguientes ejemplos de esta clase de conocimiento:

- Conocimiento Matemático avanzado
- Conocimiento Lingüístico avanzado
- Conocimiento Científico y de las Ciencias en general.

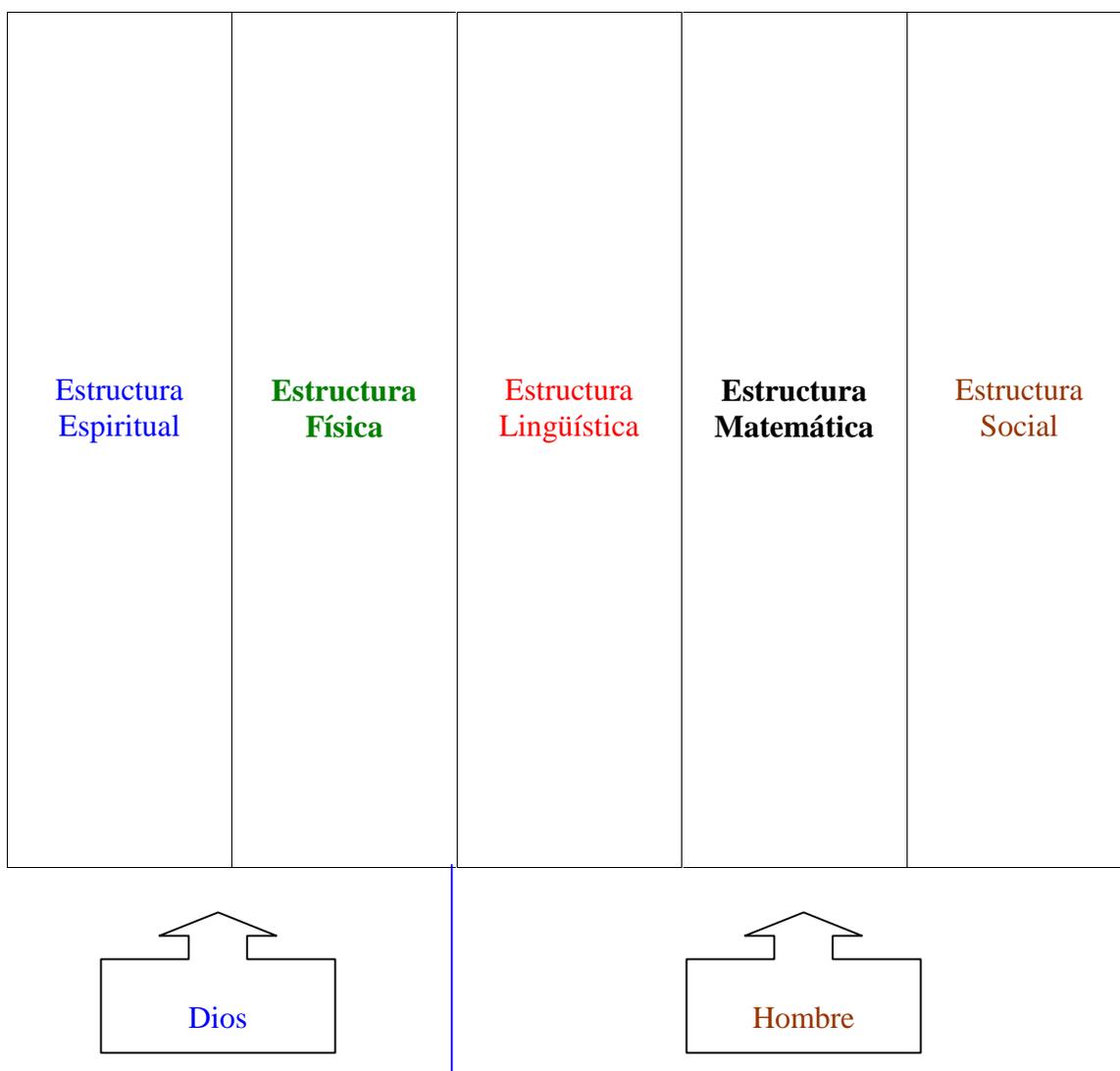


Radio de acción ilimitado

Las Cinco Estructuras del Conocimiento

El conocimiento en sí mismo es uno sólo, el conocimiento universal está compuesto por toda la información dispuesta en el pasado, en el presente y en el futuro. El conocimiento universal abarca todo el pensamiento humano y Divino o extra humano, todas las ciencias en su nivel más pleno, el significado de todos los conceptos y elementos del espacio y el tiempo. Este tipo de conocimiento total de todas las cosas va elevando su caudal a través del tiempo y a medida de que el ser humano lo valla descubriendo, así se torna ilimitado e infinito.

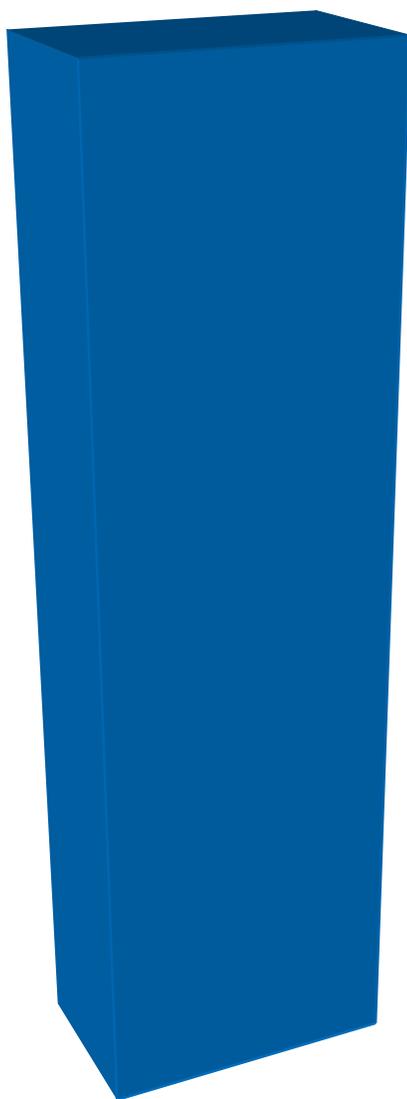
Este conocimiento total o universal está dispuesto en cinco Mega Estructuras:



Estructura Espiritual de Conocimiento:

Esta estructura de conocimiento engloba todas las actitudes, cualidades, características, sentimientos, ideas y creencias de la moral, la religiosidad, de los valores y la espiritualidad. De este sistema de información estructurado emergen todos los dogmas religiosos, las directrices morales y valóricas que se enseña al ser humano. Esta estructura del conocimiento es la más cercana a la Divinidad, trasciende del panorama físico de los elementos, busca respuestas para las necesidades existenciales del alma humana. De esta manera el conocimiento Espiritual ennoblece al hombre, enriquece su vida y condimenta su perspectiva de la existencia.

El conocimiento espiritual proviene de esferas exteriores a la propia persona humana.



Estructura Física de Conocimiento:

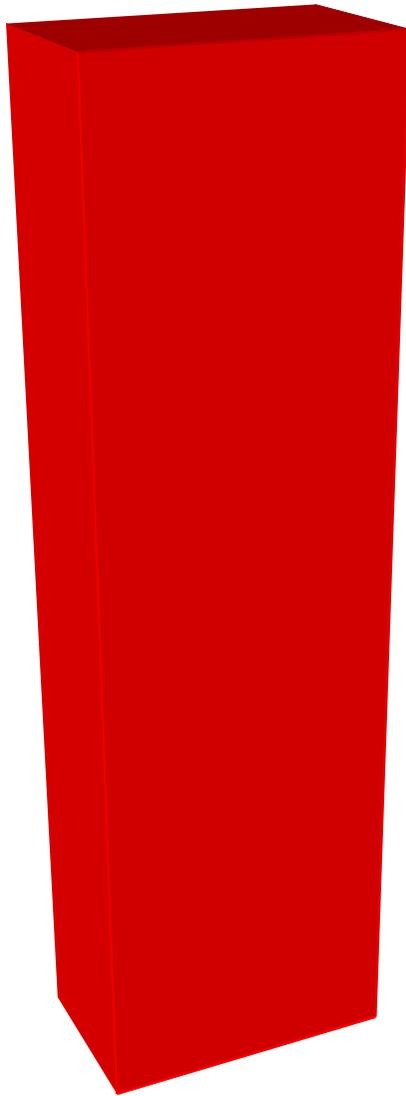
La vida es el resultado de la interacción y el equilibrio de las leyes físicas. Sin estas, no se presentarían las condiciones necesarias para el desarrollo de nuestra vida. Las leyes físicas mantienen el orden en el espacio y en el tiempo.

La estructura Física de conocimiento contiene todas estas leyes vitales, su desenvolvimiento y comprensión. De este complejo sistema de conocimiento se derivan todas las ciencias que lo analizan y escudriñan, por ejemplo la misma física, la astronomía, la biología, la medicina etc...



Estructura Lingüística de Conocimiento:

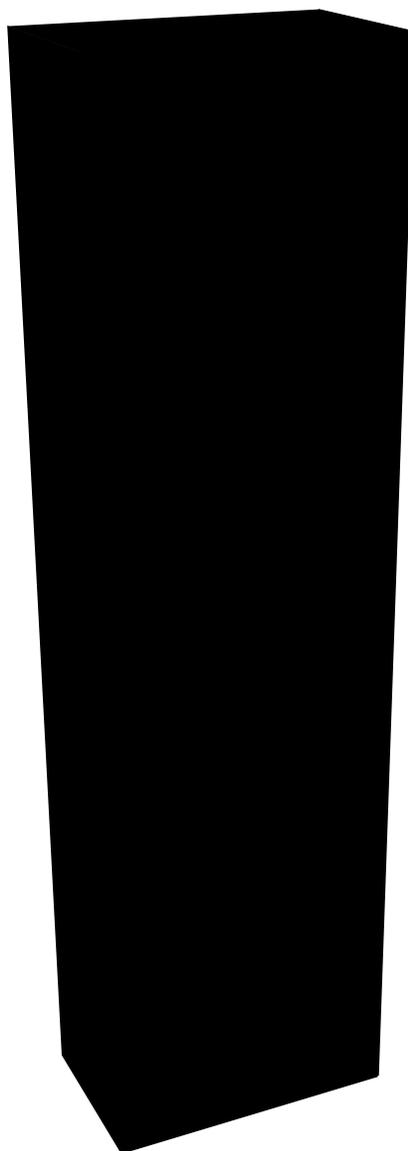
Está integrada por toda la colorida gama del lenguaje y la comunicación, contamos entre esta a todos y cada uno de los dialectos e idiomas de la humanidad y de la sociedad no humana. Es el lenguaje y la expresión hablada, escrita, la del arte, la del cuerpo, toda la palabra creada o existente, toda clase de mensaje, todo sermón, discurso o escritura. Esta clase de conocimiento proviene del ser humano.



Estructura Matemática de Conocimiento:

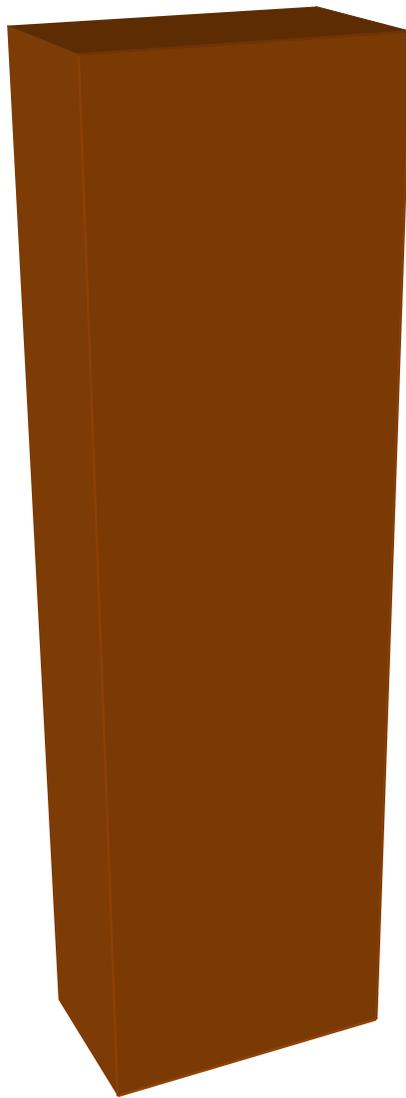
Compuesta por todas las fórmulas, ecuaciones, pentagramas, teoremas, ejercicios y operaciones propuestos por la lógica matemática.

La matemática también proviene del hombre y pretende explicarnos el ordenamiento de elementos desde una base lógica y controlada.



Estructura Social de Conocimiento:

Estructura compuesta por todas las directrices sociales creadas por la humanidad, es la convención de las ideologías de la convivencia y el comportamiento de todas las culturas, civilizadas o no civilizadas. Se encuentran aquí las normas, leyes y principios formulados y dictados por sociedades, organismos, comunidades, gobiernos e imperios. También la estructura Social involucra el desenvolvimiento de las relaciones políticas y diplomáticas, además de todo el saber cultural y el legado de este mismo enriquecido a través de tiempo. El conocimiento dispuesto por esta estructura proviene del ser humano.



Tanto la estructura Espiritual y Física de Conocimiento fueron provistas y dispuestas por el Diseñador de la existencia, no dependen del ser humano, este no las controla ni las puede descifrar por completo. Resultan ser la base de las otras tres estructuras.

Las estructuras Social, Lingüística y Matemática de Conocimiento provienen de cerebro humano, de su propio universo cognitivo y creador. Por esto el hombre las transforma, controla y dispone de ellas a su conveniencia.

Modelo Genérico del Conocimiento

Estructura Social: Es la resultante de los conocimientos Lingüísticos y Matemáticos del hombre en su constante desarrollo evolutivo.

Estructura Matemática: La matemática es una clase de lenguaje que pretende manifestar el ordenamiento y la congruencia de todos los elementos.

Estructura Lingüística: La necesidad comunicativa nace de una necesidad espiritual esencial en todo hombre.

Estructura Física: Todo pensamiento y formulación de conocimiento humano no puede existir sin una base biológica.

Estructura Espiritual: El conocimiento Espiritual sobrepasa los límites de los conocimientos físicos, trata de explicar y hallar el sentido existencial de todos los asuntos.

Para explicar este modelo genérico es necesario comprender que lo siguiente:

El Diseñador y Creador de la existencia es según todos los antecedentes que manejamos, un Ser espiritual no físico ni material. Antes de toda creación física solamente existía Él en la dimensión espiritual. Se desprende de esto que todo elemento o materia física dispuesta después, tiene como fundamento la esencia espiritual o una fuente de energía pura. Por esto la estructura Espiritual de Conocimiento es la piedra angular de este modelo.

Luego, del acto creativo florecen todo el amplio espectro físico de la creación universal, se da a luz a la materia como tal. Nosotros mismos los seres humanos somos una expresión de la creación física y biológica de la vida.

Del hombre proviene el lenguaje humano, el lenguaje humano facilita la matemática, la matemática es una clase de lenguaje que trasmite, comunica y ordena.

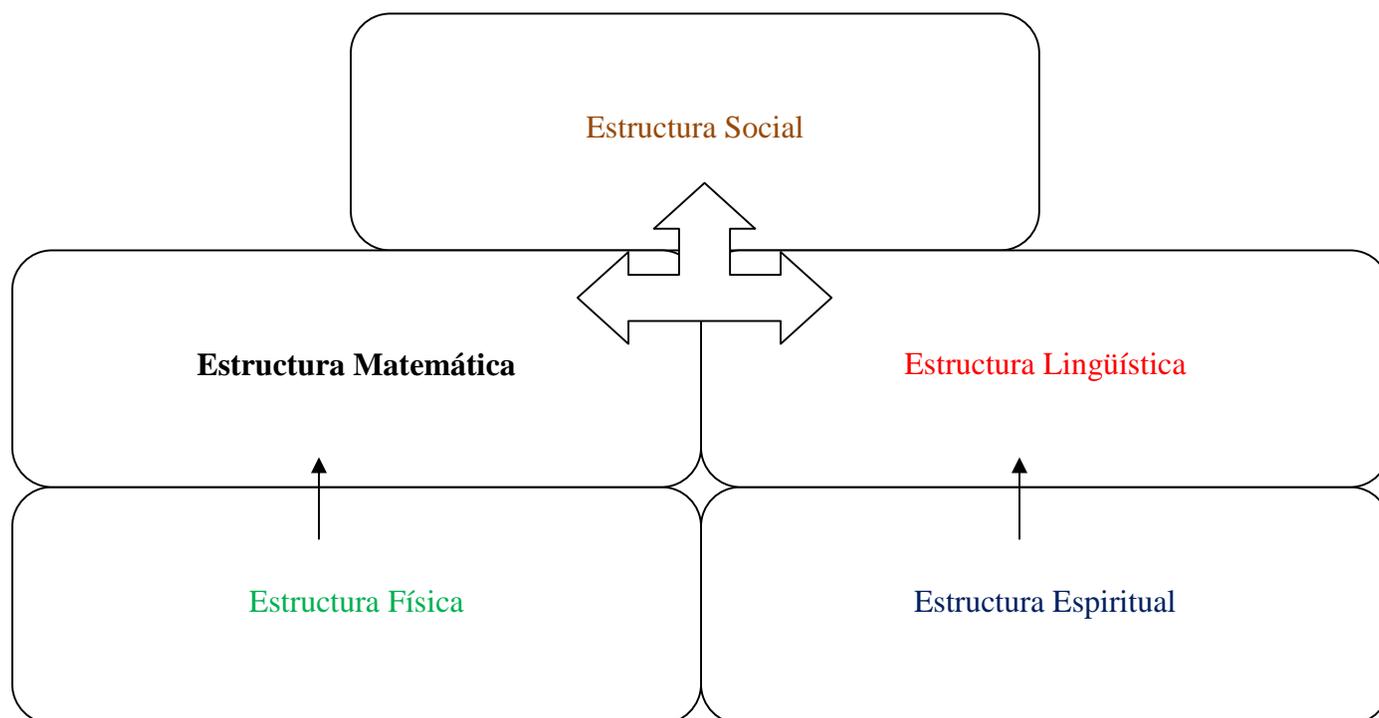
Finalmente la Sociedad resulta como el producto de la convergencia del pensamiento lingüístico con el pensamiento matemático.

Es interesante notar que el modelo genérico del conocimiento no solo pretende explicar el orden cronológico de la presentación y disposición de las estructuras del conocimiento, sino que además también pretende mismo fin con el ordenamiento creativo de todas las cosas.

Pero, ¿cómo estar seguros de la existencia de las cinco Estructuras de Conocimiento?

Observe usted a su alrededor, ¿qué puede notar?, distinta clase de elementos de distintas características y funciones, sin embargo existe la tendencia a ordenar o agrupar los elementos más parecidos. De esta forma tenemos en nuestro hogar un mueble correspondiente a los utensilios de cocina, otro mueble para los libros y otro para guardar nuestra ropa, nuestro calzado se encuentra junto en alguna parte de la habitación, las camisas a un lado, los pantalones a otro, también la azúcar va en un recipiente separado de la sal. Cada árbol da su propio fruto, cada estación del año tiene su propio clima, un cuaderno para cada ramo o cátedra universitaria. De esta manera nos damos cuenta que existe un orden o una estructura dispuesta para todas las cosas, así como el carpintero no mezcla en un recipiente clavos de distinta medida, el Diseñador de todas las cosas tampoco ha mezclado en una sola estructura todos los tipos de conocimiento. Los clavos tienen distinta medida, los conocimientos tienen distintas leyes y características. Sin embargo de la misma forma en que los clavos son los materiales de construcción de una casa, los conocimientos son los materiales de construcción de la vida.

Modelo Comunicativo e Influenciatorio del Conocimiento



Los límites de cada estructura de conocimiento sólo están determinados por las características singulares de los conocimientos que las componen. Cada estructura es única en su identidad, es controlada por sus propias leyes y contiene un ambiente característico. Sin embargo, no son estructuras separadas unas de otras, ni completamente independientes. Como todo, es constante la comunicación e influencia entre todas ellas, logra existir así una compleja y expedita vía de carreteras, caminos y puentes entre las cinco.

De esta manera la estructura matemática se sustenta en la estructura física ya que por medio de la matemática pretendemos explicar el mundo físico.

De la misma forma la estructural lingüística se sustenta en la estructura espiritual pues toda necesidad comunicativa proviene de una necesidad espiritual y emocional de comunicación, así mediante el lenguaje pretendemos explicar el mundo espiritual.

La estructura social se ha desarrollado gracias a los aportes constantes de la las estructuras matemática y lingüística ya que el sistema social requiere de un ordenamiento y estructuramiento físico geométrico y por otra parte sin comunicación no existiría sociedad.

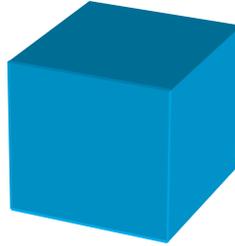
Mini Estructuras de Conocimiento

Cada una de las cinco estructuras de conocimiento está integrada por otras pequeñas estructuras llamadas *Cubs* y *Esfeb*.

Cubs (Cubos Borianos):

Pequeña estructura de conocimiento compuesta por información formal, ordenada, planificada y prevista.

Ej: $2 + 2 = 4$



Este simple ejercicio matemático es una pequeña porción de información, esta información está condicionada por los parámetros de la matemática, sigue reglas, fue anteriormente planificada, no es una información casual ni concebida de la nada.

Este es un caso clásico de un pequeño cub de conocimiento. Sin embargo los cubs de conocimiento pueden abarcar grandes porciones de información ordenada en los que se presenta el conocimiento complejo.

Los cubs generalmente están relacionados con el aprendizaje institucional impartido en jardines, escuelas, liceos, centros de formación técnica, institutos y universidades.

Existen diferentes clases de Cubs:



Cubs de Conocimiento Espiritual:

Estas pequeñas estructuras se desprenden de la Gran estructura de conocimiento espiritual. Representan todos los conocimientos, dogmas, creencias, ideas y pensamientos del espectro espiritual. Estos cubs pueden variar en intensidad de acuerdo a la profundidad y la complejidad de la información dispuesta.



Cubs de Conocimiento Físico:

Los cubs de conocimiento físico provienen de la misma estructura que lleva su nombre. Representan a todas las leyes de la física, sus normas y principios, también varían en intensidad de acuerdo a su complejidad.



Cubs de Conocimiento Lingüístico:

Provenientes de la estructura Lingüística de conocimientos, estos cubs se manifiestan a través de todas las reglas gramaticales, ejercicios lingüísticos, tipos de comunicación existentes. Varían en intensidad.



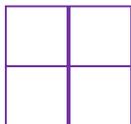
Cubs de Conocimiento Matemático:

Pequeñas estructuras de conocimiento que se desprenden de la estructura Matemática de conocimientos, comprenden todos los ejercicios, teoremas, problemas, reglas, leyes, principios y proyecciones de la matemática. De acuerdo a la información dispuesta en cada uno de ellos, estos cubs varían en intensidad.



Cubs de Conocimiento Social:

Proviene de la estructura Social, son contenedores de todas las premisas sociales, leyes, principios, estatutos, legados culturales que han regido, rigen y regirán a todos los pueblos de la Tierra e intervienen en su crecimiento y progreso.



Cubs de Comprensión de Conocimientos:

Esta clase especial de Cubs se genera cuando se acoplan o ensamblan 4 Cubs comunes de los antes mencionados. En esta unión, sus respectivos conocimientos se integran plenamente logrando la comprensión de un asunto mayor.



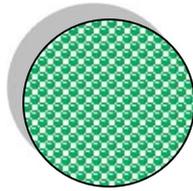
Cubs de Oro:

Tipo inusual de Cubs que se puede generar debido a la concepción de una clase nueva de conocimiento revolucionario que transforme la percepción de un asunto determinado. Ejemplo de estos son las ideas geniales, las teorías y planteamientos novedosos que tengan validez y fundamentos sólidos.

Esfeb (Esferas Borianas):

Pequeña estructura de conocimiento disímil a los Cub, en contraposición a estos, los esfeb son estructuras no previstas ni planificadas de antemano. Por lo tanto se presentan de forma imprevista, casual, en el día a día, en cada momento que se aprende algo nuevo derivado esencialmente del ambiente. Por ello los esfeb están estrechamente relacionados con el aprendizaje motor y sensitivo. Los esfeb se asocian con el auto aprendizaje de situaciones no formales.

Ej: el niño que aprende gracias a la experiencia que tocar la estufa caliente le provoca daño.



Los esfeb tienen una forma esférica contraria a la forma cubica de los cubs, debido a las características que los diferencian totalmente a ambos. La forma esférica denota la naturalidad del aprendizaje y el conocimiento.

De la misma manera que los cubs, también existen esfeb de distintas clases:

- Esfeb de conocimiento Espiritual
- Esfeb de conocimiento Físico
- Esfeb de conocimiento Lingüístico
- Esfeb de conocimiento Matemático
- Esfeb de conocimiento Social

Generadores, Receptores y Distribuidores

Todos los seres humanos somos tanto generadores, receptores y distribuidores de conocimiento (Cubs y Esfeb).

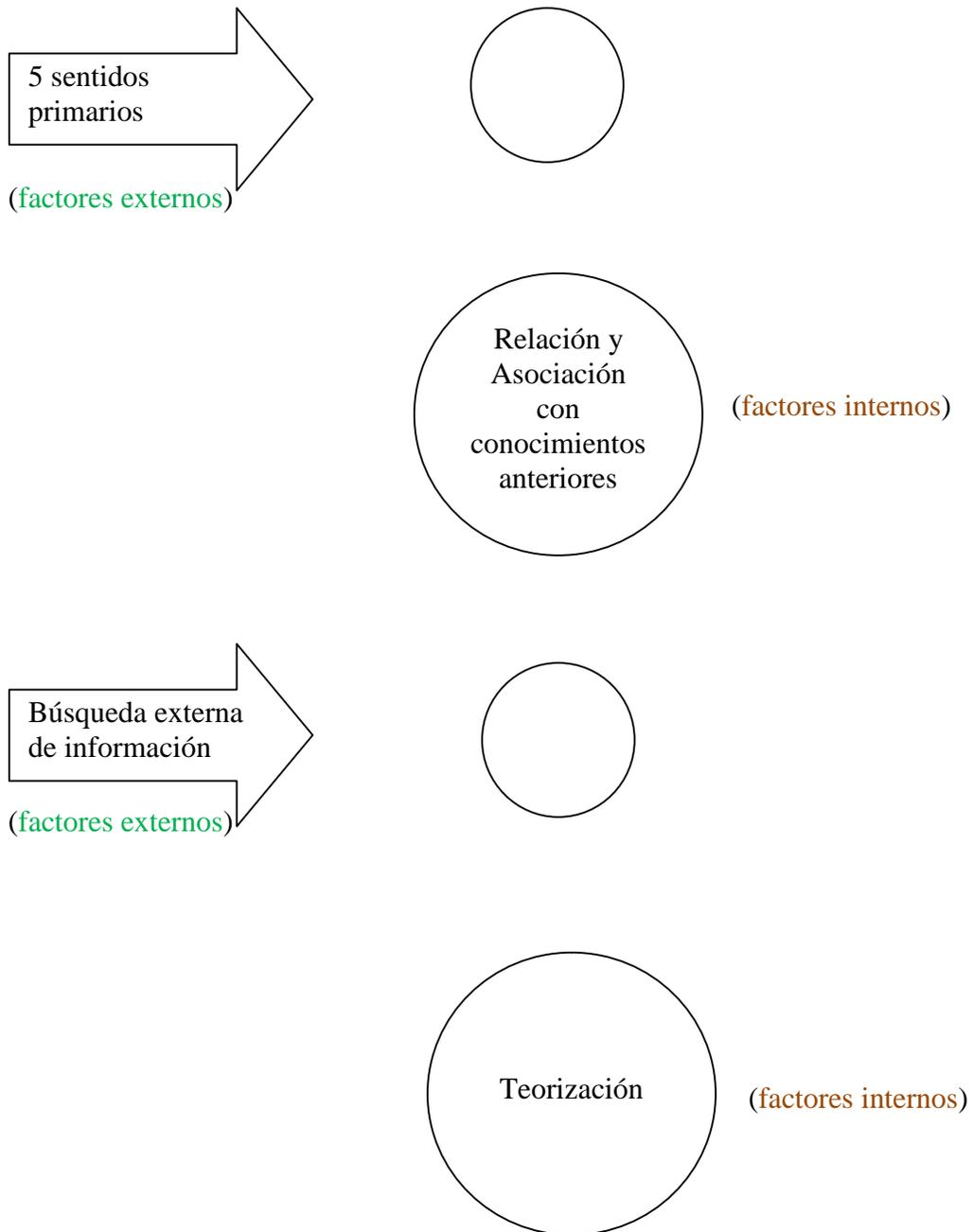
El siguiente ejemplo nos aclarará estos procesos:

Un hombre se encuentra solo en una habitación, delante de él, sobre una mesa, nota un objeto extraño, inusual, que nunca antes había observado. Para *generar o producir* algún tipo de conocimiento, el hombre se acerca al objeto y comienza a manipularlo y explorarlo mediante los sentidos. Así mediante este proceso se da cuenta de su profundidad, altura y ancho, de su peso y su volumen, de su color, forma y textura. De esta manera produce y adquiere este conocimiento básico del objeto. Durante este mismo proceso de familiarización, el hombre procura echar mano de los conocimientos que ya posee y que le puedan servir para lograr descubrir la función del nuevo elemento, así vienen a su mente objetos similares a este nuevo, lo relaciona con distintas profesiones, oficios, materias y circunstancias. Si no ha llegado a ninguna conclusión satisfactoria mediante este método, el individuo pretenderá buscar información y apoyarse en material extra proporcionado por libros u otras fuentes de información confiable (si es que estas están a su disposición en este momento). Es posible que halle la solución a la problemática en alguna de aquellas hojas de material extra, también es posible que ningún material extra disponga de la información requerida. Es entonces cuando el hombre desfallece y abandona la empresa o avanza un paso más allá en la búsqueda. Si decide no darse por vencido, este hombre canalizará toda su energía creativa en la especulación y en la teorización. Propondrá usos de este nuevo elemento, proyectará decenas de ideas en su cabeza hasta quedarse con aquella que se asiente mejor en los asientos de la lógica y la razonabilidad. Cuando por fin se halla satisfecho con su trabajo realizado, lo internaliza y cree en él, sale de la habitación con el objeto entre las manos. Afuera lo espera una gran multitud de personas ansiosas de respuestas. El hombre se pone de pie delante de todas ellas y *distribuye* el nuevo conocimiento entre todas las personas, entonces cada una de estas personas *recepiona* el conocimiento, lo avala o lo rechaza según sus propios criterios.

Del anterior ejemplo podemos sacar las siguientes conclusiones:

- ❖ El conocimiento no solo es producido por las cinco Estructuras de Conocimiento, también el ser humano es capaz de generar toda clase de conocimientos.
- ❖ Aunque no todos los hombres son generadores de conocimiento, todos son distribuidores y receptores de alguna clase de conocimiento.
- ❖ Aunque todos somos receptores de conocimiento, no todos procedemos a la adquisición de estos conocimientos. El que adquiere, avala el conocimiento recepcionado de acuerdo a su propia estructura interna de conocimiento. El que solo recepciona, únicamente escucha, pero no hace propio el conocimiento ya sea por desinterés o por rechazo producido por su propia estructura interna de conocimiento.
- ❖ Los sentidos son las puertas del alma y el cuerpo humano, a través de ellos nos relacionamos y contactamos con el ambiente exterior. Los sentidos de la vista, la audición, el olfato, el gusto y el tacto, son sentidos relacionados con la materialidad y características del ambiente externo. La mente por el contrario es el sentido que se relaciona con el ambiente interno, con todos los procesos y funciones del cerebro e intelecto, todos ellos inmateriales. Los cinco sentidos primarios entran en contacto inicial con el objeto, luego la mente se encarga del procesamiento y adecuación de los estímulos formulando una respuesta o conocimiento.
- ❖ El proceso general que siguió el protagonista de la situación antes relatada, es el proceso obligatorio que debe seguir cualquier observador de un fenómeno o situación desconocida. De esta manera se genera la Teorización. El proceso está determinado por los siguientes pasos:
 - 1) Manipulación Sensorial
 - 2) Relaciones
 - 3) Búsqueda en fuentes externas
 - 4) Teorización

Esquema del Proceso de Teorización



Adquisición de Conocimientos

Los procesos de recepción de conocimiento y el de distribución de conocimiento, son procesos de características externas. Se recibe lo que viene del ambiente y se distribuye hacia el ambiente. Sin embargo no todo lo que se recibe finalmente se distribuye, todo esto depende de un proceso intermedio entre la recepción y la distribución de conocimientos. Este proceso intermedio es llamado **adquisición**.

Adquirir significa apropiarse de algo, hacerlo parte de si, aceptarlo, controlarlo y utilizarlo. Un niño que visita una tienda de deportes, le pide al vendedor que le muestre una pelota de futbol, el vendedor se la entrega en las manos al niño, el niño *recepiona* la pelota. Pero no era la que él buscaba, sus características no lo satisfacen y decide rechazarla devolviéndosela al vendedor. Finalmente no la *adquiere*, o sea no la hace su pertenencia.

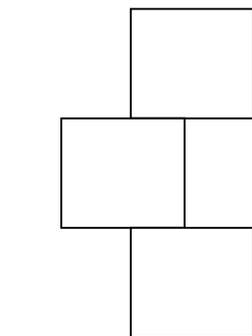
Todos recibimos conocimientos, pero no todos adquirimos esos conocimientos. La adquisición de un conocimiento depende del ensamble o no ensamble de este nuevo conocimiento con la estructura interna de conocimiento de cada persona.

Con anterioridad habíamos analizado que cada persona construye su propia estructura de conocimiento a través del tiempo (compuesta de Cubs y Esfeb).

Un individuo adquiere un nuevo conocimiento cuando el Cubs o Esfeb no conocido encaja o se ensambla correctamente en la armonía organizativa de su estructura interna. Cuando un conocimiento se adquiere, se incorpora a la estructura y la enriquece. Cuando el nuevo conocimiento no ensambla con la estructura ya dispuesta, este nuevo conocimiento no es adquirido, se rechaza, por ende no se utiliza ni se distribuye al ambiente.

El proceso de adquisición de conocimientos es un proceso interno en el cual laboran todas las facultades del intelecto y la mente.

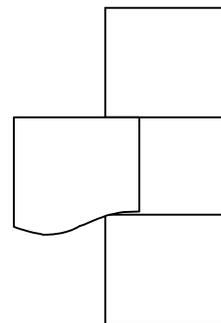
ADQUISICIÓN



Dirección interna



RECHAZO



Dirección externa



El ambiente y su relación con el Conocimiento

Imagínese usted a un hombre en un lugar donde no existiera todo, sólo existiera la nada. Sería este lugar como un espacio vacío e infinito totalmente blanco sin ningún elemento en él. Obviando las necesidades de alimentación y resguardo en esta situación, este hombre crece y se desarrolla adecuadamente hasta llegar a la adultez.

El hombre no aprendió a hablar ya que no sintió la necesidad de comunicarse con alguien, ni nunca observo a alguien hablar. Tampoco aprendió la escritura ni la lectura ya que nadie se las enseñó. Sin la habilidad del lenguaje no es posible generar pensamiento ya que el pensamiento es el lenguaje silencioso de la mente. Sin pensamiento no es posible el conocimiento comprensivo.

En este espacio vacío no existe objeto ni elemento alguno, solo el cuerpo del hombre que se traslada o mueve de un sitio a otro divagando. Como no existe elemento, no es posible extraer o generar conocimiento de algo. El hombre no se diferenciaría a un animal, los procesos cognitivos totalmente ausentes no le permitirían diferenciarse. Finalmente y con el paso del tiempo el hombre moriría en el proceso “natural” de la vida.

Esta hipotética situación resalta el valor del ambiente en el sustento físico y en la producción, recepción, adquisición y distribución del conocimiento

La Evolución del Conocimiento

El conocimiento muta, se transforma, crece y se enriquece con el paso del tiempo. No es un concepto rígido ni limitado, más bien evoluciona y se perfecciona. De la misma forma en que se desarrolla el ser humano, el conocimiento madura y se desarrolla junto a él. Así creciendo el conocimiento, se desarrolla el intelecto ya que el intelecto llega a ser la mano del conocimiento.

He desarrollado entonces diez etapas evolutivas del hombre respecto a la evolución de su conocimiento.

Cubo Evolutivo del Conocimiento Humano:

Hombre Trascendental
Hombre Amor
Hombre Sabiduría
Hombre Justo
Hombre Noble
Hombre Integro
Hombre Conocimiento
Hombre Complejo
Hombre Prototipo
Hombre Superficial

Hombre Superficial:

(0 – 10 años)

Esta etapa involucra la niñez y la infancia. Durante este periodo el niño aprende esencialmente del ambiente en los procesos sensitivos y motores. Estos procesos de mayor influencia durante los primeros cinco años son la conexión que realiza el individuo entre los nuevos conocimientos y su adquisición. Principalmente el conocimiento que adquiere el niño se da en Esfeb. A partir de la segunda mitad de este nivel, al entrar a la educación formal o institucional, el niño enriquece sus conocimientos con los Cubs.

El conocimiento que adquiere se caracteriza por el aprendizaje de situaciones de sobrevivencia básica: alimentarse, caminar o trasladarse, vestirse, autocuidado, leer, escribir etc....

Hombre Prototipo:

(11 – 20 años)

Esta etapa involucra la pubertad y la adolescencia. Ya existiendo una base inicial de Esfeb y Cubs, el individuo continua desarrollando su conocimiento con la integración de nuevas estructuras. Debido a una gradual maduración cerebral se logra el uso del pensamiento abstracto.

Durante este periodo el individuo logra fortificar su anterior base de conocimientos y cognitivamente se prepara para la adquisición de conocimiento complejo.

Hombre Complejo:

(21 – 30 años)

Esta etapa involucra el fin de la adolescencia y el inicio y desarrollo de la juventud. En este nivel el ser humano empieza a conseguir la estabilidad y equilibrio físico, emocional, social, académico y laboral. Debido a esto mismo proceso madurativo y a las experiencias ahora vividas, la capacidad intelectual del individuo está apta para adquirir y generar conocimiento de tipo complejo.

Hombre Conocimiento:

(31 – 40 años)

Esta etapa involucra el inicio del periodo donde las capacidades intelectuales del hombre se hallan en su apogeo. Es aquí donde se acoplan la mayoría de estructuras Cubs de comprensión, e incluso puede generarse el cub propio de conocimiento nuevo y revolucionario: el Cub de Oro.

Hombre Íntegro:

(41 – 50 años)

En esta etapa de la adultez, el individuo ha logrado adquirir una sólida base de estructuras Cubs, las cuales siempre sigue adornando y enriqueciendo con estructuras Esfeb. Ahora el hombre se siente apto para comprender de mejor forma su realidad y hallarle sentido a su existencia, el futuro se ha hecho presente en él y analiza su vida.

Hombre Noble:

(51 – 60 años)

Comienza aquí la segunda mitad de la existencia del hombre.

Esta etapa se caracteriza por el ennoblecimiento de todos los conocimientos, se les otorga una notable carga valórica y moral. Cognitivamente sigue absorbiendo conocimientos.

Hombre Justo:

(61 – 70 años)

Aunque las capacidades intelectuales empiezan a mermar, no se pierde la capacidad de aprendizaje. Los cubs primordialmente, se siguen revistiendo de cualidades propias del embellecimiento espiritual del hombre, como preparándole para una etapa evolutiva más cercana. La experiencia juega un rol fundamental.

Hombre Sabiduría:

(71 – 80 años)

En la mayoría de los casos se empieza a detener paulatinamente la adquisición de nuevas estructuras Cubs y Esfeb. La estructura total del Conocimiento del individuo comienza a tomar su forma final, es poco probable que se acoplen nuevos conocimientos significativos que alteren el modelo final de la estructura, aun así un cambio relevante de este tipo es totalmente posible de acuerdo a todas las leyes, por lo tanto no se debe descartar por completo.

El deterioro físico de todos los sistemas corporales ha empezado a limitar al individuo en la recepción de mayores conocimientos. Sin embargo practica y resuelve problemas de manera más sabia.

Hombre Amor:

(81- 90 años)

Aunque las cinco estructuras de conocimiento siguen irradiando infinitas cantidades de Cubs y Esfeb, las limitaciones que genera la biología humana en la senectud, coartan sus expectativas de adquirir más mini estructuras. La estructura general de su propio conocimiento reposa y logra tomar forma más definida, casi completa.

La cercanía de la muerte se hace más próxima y por ello tiende a volcarse al amor como una forma de regocijo, agradecimiento y legado.

Hombre Trascendental:

(91 – 100 años)

En esta etapa el hombre ha adquirido todo lo que la vida tenía dispuesto para él en conocimiento y experiencia. La estructura general de su conocimiento toma su forma final e inmutable. La muerte se hace presente y el hombre trasciende del estado de la vida y la presencia al estado de la muerte y la ausencia.

El cubo Evolutivo de Conocimiento del ser humano junto con las diez divisiones que se han presentado, se fundamenta en la actual realidad biológica del hombre. Las series de transformaciones cognitivas van acorde con la maduración y desarrollo mental del individuo. Sin embargo es también probable la movilidad de un nivel a otro dependiendo de las características propias de cada individuo. Por ende es preciso comprender que las delimitaciones entre cada nivel de evolución cognoscitiva como así también en las cinco estructuras de Conocimiento, no son barreras físicas, ni vacíos entre ellas, ni obstáculos que no permitan las influencias ni la movilización. Las líneas divisorias entre cada nivel cognitivo solo son resultado natural de las características propias de cada etapa, de su identidad diferenciadora, de sus paisajes distintos, de sus leyes, normas, principios y procesos característicos. No existe entonces barrera rígida que nos mantenga encerrados o cautivos de un estado de conocimiento, todo nivel es traspasable, asequible y permitido. Sin embargo los “traslados precoces” de un nivel a otro, solo estarán condicionados por las características peculiares de un individuo: capacidades, habilidades, esmero y voluntad.

El cubo Evolutivo de Conocimiento del ser humano es la representación gráfica de los distintos estados cognitivos del hombre durante el lapso de su corta existencia desde los 0 a los 100 años. Por otra parte, esta centuria completa únicamente debe representar la “piedra angular” de un edificio aún más complejo y grandioso.

El conocimiento está íntimamente ligado con la maduración y el desarrollo, ambos conceptos son hijos del tiempo. La perfección del conocimiento es proporcional al avance del tiempo. Sin embargo nuestro tiempo es limitado, por ello que todo el conocimiento que puede lograr adquirir un ser humano también resulta limitado, un hombre perteneciente a la civilización sumeria no hubiese logrado desarrollar la clase de conocimientos que manejamos hoy en día en diferentes asuntos como la medicina y la tecnología solo por mencionar dos de los más relevantes. El conocimiento del cual disponemos hoy en día no es la obra de un único hombre, es el resultado del pensamiento perfeccionado que se ha traspasado de generación a generación a través de los siglos y milenios, el saber actual es la conjunción de las brillantes ideas de cientos de personas que escudriñaban profundamente los asuntos. Entonces el conocimiento absoluto no pertenece a ningún hombre en su individualidad, el conocimiento es pertenencia de todos los hombres y de toda la humanidad. Siempre ha existido un conocimiento absoluto de todas las cosas, incluso desde antes que existiera el hombre, solo que el tiempo nos ha brindado las herramientas correctas para ir materializando gradualmente todas nuestras ideas y sueños aunque muy ambiciosos perecieran en algún momento. Sin embargo aunque el conocimiento absoluto existió, existe y existirá, no es posible que el hombre logre acceder a él, este saber perfecto únicamente es propiedad de quien ha diseñado y creado todas las cosas, y la figura más recurrente a esta caracterización es Dios, sea cual sea la percepción que tengamos de él. Debido a que el universo sigue expandiéndose y sigue generándose nueva materia y energía, los elementos desde los cuales podemos producir o extraer conocimientos siguen abriendo mucho más la brecha entre lo que sabemos y lo que no sabemos. Mientras adquirimos conocimiento de un objeto, cientos más, totalmente nuevos e inexplorados están apareciendo en algunos rincones del universo. Constantemente el conocimiento absoluto sigue aumentando y superando sus propias fronteras en un avance que pareciera ser infinito e ilimitado.

El escudriñamiento profundo de estos asuntos nos dirige la mayoría de las veces a ámbitos lejanos a nuestra propia realidad. Es necesario en este camino abrir la mente a otras posibilidades, no como un método de buscar y hallar lo inimaginable, sino más bien, solo para comprender finalmente que nuestro entendimiento de los asuntos aún en el día de hoy resulta ser lastimosamente limitado. Hablar de una inteligencia diseñadora de todas las cosas pareciera ser la fatalidad más grande que le podría acaecer a una teoría que se sumerge en el ámbito de lo científico. Sin embargo toda la información que hemos reunido a través de toda la historia de la humanidad nos presenta con una claridad descomunal el orden, equilibrio y complejidad que representa toda la creación, pero ¿cómo habría de existir orden sin alguien que ordene?

El conocimiento no escapa a esa realidad. Las cinco estructuras de Conocimiento no pudieron haber aparecido repentinamente o de forma azarosa, sin duda que como todo edificio es planificado y materializado por un arquitecto, de la misma manera cada una de las cinco estructuras fue concebida por un Diseñador inteligente o diseñadores inteligentes. Sabemos ya que las estructuras del conocimiento resultan ser cinco, siendo la más antigua de ellas y la base de todas las demás la Estructura Espiritual de Conocimiento. Esta estructura existía incluso mucho antes de la existencia de nuestro propio universo, antes que se diera a luz a la materia y todo lo conocido por el hombre. Luego el hombre la fue transformando según su conveniencia e interés, pero existía en un estado puro aun antes del amanecer del universo. Existía en una dimensión ajena a la materialidad, probablemente en un entorno energético puro e incontaminado.

Comprendiendo que lo espiritual es la esencia de toda creación incluyéndonos a nosotros mismos, podemos entender por qué el hombre es un ser con una clara tendencia y necesidad espiritual existencial. De ahí nacen todas las interrogantes fundamentales: ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Quiénes somos en realidad? ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el verdadero sentido de la vida?

Intrínsecamente el mismísimo aprendizaje es una necesidad espiritual ya que pretende el perfeccionamiento del hombre. El perfeccionamiento del hombre no tiene relación a lo que es su cuerpo físico, el perfeccionamiento del hombre tiene relación con el espíritu de cada uno de nosotros que es un vaso que jamás se llena y satisface. Aun en las últimas etapas de nuestra vida sentimos el anhelo de seguir aprendiendo y superarnos, lo que indica claramente que el tiempo indefinido y la eternidad están sembradas en nuestra vida.

Pero nuestro cuerpo falla y no sigue a las intenciones de nuestro espíritu, hemos de fallecer y morir, hemos de vivir más brevemente que otros seres vivos.

Existen tortugas marinas que viven aproximadamente 150 años, árboles como la secoya gigante han vivido más de 3.000 años sobre la superficie de la Tierra, pero el ser humano, la obra física más compleja e inteligente del planeta no sobrepasa los 100 años de edad. Vivir poco es sinónimo de conocer poco y aprender poco.

Estoy plenamente convencido de que el ser humano ha sido diseñado para vivir eternamente, sin enfermar ni perecer. Nuestra actual realidad biológica nos limita enormemente en la adquisición de conocimientos.

En un estado de perfección plena, física y espiritual, el cubo evolutivo del conocimiento humano debería representar únicamente la piedra angular y el génesis de una estructuración mucho mayor. En perfección el hombre debería vivir miles de años, así entonces se crearía un escena totalmente nueva, el cubo evolutivo del conocimiento humano no se hallaría como un elemento solitario y desligado, más bien formaría parte de una magna estructura compuesta por decenas y cientos de cubos de conocimiento.

Cubo del Conocimiento Absoluto

1 cubo									



Este primer cubo representa al Cubo evolutivo del Conocimiento Humano con sus diez niveles respectivos abarcando un periodo de 100 años.

En el modelo anterior, el cubo señalado es el Cubo evolutivo del Conocimiento Humano que analizamos con anterioridad con cada una de sus divisiones ya antes consideradas:

- 1) Hombre Superficial
- 2) Hombre Prototipo
- 3) Hombre Complejo
- 4) Hombre Conocimiento
- 5) Hombre Integro
- 6) Hombre Noble
- 7) Hombre Justo
- 8) Hombre Sabiduría
- 9) Hombre Amor
- 10) Hombre Trascendental

Después de alcanzar el último nivel propio del Hombre Trascendental (en la década final de su existencia entre los 90 y 100 años) el hombre debería seguir existiendo y dar un paso cualitativo a otro cubo de conocimiento, el ser humano debería trascender y despojarse del primer cubo de conocimiento de su existencia y evolucionar al otro estado que le aguarda.

Cada uno de los cubos de conocimiento constituye periodos de 100 años cada uno, el modelo presentado representa un periodo total de 10.000 años de existencia, ya que resulta improbable representar un modelo que manifieste una existencia eterna.

Cada cubo que sucede a nuestro primer periodo de cien años es un nivel más elevado de consciencia, un estado más puro y significativo de conocimiento. Estos avances siempre representan desarrollo y evolución, en ningún caso retroceso o retardo, siempre buscan perfeccionarse y avanzar en un trayecto de aprendizaje eterno. Así el caminar sería perpetuo como el mismo trayecto, y como la misma realidad en general. El hombre debería vivir eternamente y aprender eternamente. Pero muy lamentablemente para nosotros, nuestro imperfecto y limitado estado no nos permite trascender del primer cubo de conocimiento y vivir más allá de los 100 años como mucho, y cuando hay casos excepcionales que superan esta barrera, el deterioro biológico en la mayor parte de los casos o la falta de las bases cognitivas correctas, no permiten evolucionar a un estado de consciencia más elevado. Nuestra realidad nos limita en todos los sentidos, no nos permite escarbar demasiado profundo en las entrañas de todas las cosas, no nos permite evolucionar cognoscitivamente y apropiarnos de los terrenos vírgenes de nuestro cerebro, no nos permite desarrollar nuevas habilidades y potenciarnos totalmente, de seguro si ya hemos llevado a la decadencia moral a la humanidad, con mayores capacidades las fatalidades y angustias serían mayores ya que no existe una guía moral que convenza los corazones de los hombres y los guíe por la senda correcta. Quizás nuestras limitaciones sean un resguardo a nuestra propia sobrevivencia.

Por último, el Cubo del Conocimiento Absoluto sólo representa un modelo ideal y perfeccionado de una realidad ajena y no se puede manifestar iconográficamente en su totalidad ya que es infinito y constantemente sigue expandiéndose.

Ahora analicemos la cuestión de las certezas y las nociones, asunto fundamental en esta teoría.

El diccionario define la palabra certeza como **el conocimiento seguro y claro de alguna cosa, el firme convencimiento de una cosa sin temor a errar.**

Ahora bien, ¿podríamos decir que el hombre es un ser de certezas, un ser que posee conocimientos claros, seguros y firmes de algún asunto, libre de toda inseguridad, temor o duda?

Pregúntese usted mismo el lector de estas palabras, ¿realmente tengo la seguridad de que todo lo que sé me ha enseñado y de que todo lo que creo es realmente verdadero? ¿Con cuanta seguridad podría afirmar, argumentar y defender mis conocimientos y creencias? ¿Hasta que grado podría avalarlas?

No olvidemos que nosotros somos el resultado de nuestros conocimientos, creencias y pensamientos, nuestra personalidad está forjada por una estructura de información comprensiva y patrones genéticos heredados. Somos quienes somos en gran medida por nuestros propios saberes acerca de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Sabemos que somos hombres o mujeres porque tenemos noción de nuestro cuerpo y emociones, sabemos que somos jóvenes o viejos por nuestra noción del tiempo, sabemos del día y de la noche por nuestra noción de los movimientos de nuestro planeta.

Todos nosotros tenemos muchas nociones. Noción es **el conocimiento elemental de un tema, el saber superficial sobre alguna cuestión.** Los anteriores son sólo unos cuantos ejemplos.

Sin embargo como se nota en las definiciones, existe una clara distinción entre certeza y noción. Y aunque tanto la certeza como la noción son una clase de conocimiento, el conocimiento de la certeza es completamente seguro, en cambio el conocimiento entregado por una noción es inseguro, inestable, propenso.

Ahora vuelva a realizarse una interrogante ¿Cuántas certezas y cuantas nociones poseo?, generalicemos ¿Cuántas certezas y cuantas nociones posee la humanidad?

Comprobaremos a continuación que el ser humano basa su existencia en muchas nociones y en pocas certezas, ¿por qué es así? ¿cómo podemos estar seguro de esto?

Analicemos con detención las siguientes cuestiones.

Certezas

“conocimiento seguro y claro de alguna cosa, el firme convencimiento de una cosa sin temor a errar”

Permítaseme presentar una lista de certezas que toda la humanidad cree firmemente:

- La Tierra es redonda (aunque hace 2.000 años atrás se creía plana o cuadrada)
- La existencia del día y de la noche
- El ser humano y los animales nacen, se procrean y mueren
- Existe el dolor y el placer
- Existe el sol, la luna y miles de estrellas
- Existen los colores, las texturas y las diferentes formas (materialidad y diversidad)
- El ser humano posee distintas habilidades cognoscitivas y motoras (por ello puede interactuar y modificar su entorno)
- Existen otras personas además de nosotros mismos
- La existencia de los fenómenos naturales
- La existencia de ciertos lugares

La mayoría de la raza humana únicamente cuenta con estas escasas **10 certezas**. Todos concordamos con la veracidad de estos diez puntos, pertenezcamos a la cultura que pertenezcamos. Nótese por otra parte que existen certezas que no siempre representaron un conocimiento seguro y claro de algún asunto. Por ejemplo hace unos 2.000 años atrás se creía firmemente en que nuestro planeta era cuadrado o plano, era la certeza de aquella época y quien rebatía aquella idea se le trataba de loco y se le ridiculizaba. El paso del tiempo desmintió esa creencia, desapareció esa certeza por el peso de las nuevas pruebas que comprobaban la esfericidad de la Tierra. Hoy la certeza es otra: la Tierra es redonda.

Por ende las certezas no siempre resultan infalibles, tema que desarrollaremos mas adelante.

Por otro lado están las certezas que ciertamente no dan lugar a la duda, que son realmente ciertas, verdaderas y comprobables. ***Pero para que una certeza resulte “infalible” debemos tener una experiencia sensorial personal con el tema tratado, con el elemento o asunto.***

Ejemplifiquemos esto para hacerlo más entendible:

Tomemos una certeza de la lista de 10: la certeza número 5, la existencia del sol, la luna y miles de estrellas.

Para nosotros la existencia del sol y la luna es un hecho real totalmente comprobable por nosotros mismos ya que hemos tenido una experiencia sensorial con ellos.

Tener una **experiencia sensorial** significa involucrarnos, conocer personalmente un asunto o elemento mediante la interacción de nuestros sentidos con él. Ese es el caso con la certeza número 5.

Mediante el sentido de la vista comprobamos fácilmente la existencia del sol y la luna, sólo basta con levantar la vista hacia el cielo y notar la clara presencia de este astro y este satélite natural. La temperatura del ambiente, la calidez o la frialdad del día y de la noche nos hacen notar casi obviamente la existencia de dos fuentes de calor y/o luminosidad.

No podemos tocar, ni escuchar, ni oler, ni menos degustar estos cuerpos celestes, pero por lo menos si los podemos ver involucrando con ello la vista, uno de los sentidos.

En el caso de las estrellas sólo podemos decir que tenemos la certeza de la existencia de miles de estrellas porque son únicamente miles de estrellas las que podemos ver o divisar en el cielo estrellado. Nuestro ojo no nos permite observar más allá y notar la presencia de otros millones de estrellas.

Sólo con lo que nos involucramos personal y sensorialmente podemos llamar una certeza verdadera.

Como nunca hemos visto más estrellas que las que nos entrega la visión nocturna (probablemente miles de estrellas) no podemos tener la certeza firme y cierta de la existencia de otras.

- Existe el sol, la luna y miles de estrellas

Esa es nuestra certeza, nuestra personal certeza.

Todo lo demás es un *agregado externo* a nuestra propia experiencia sensorial. Los astrónomos, físicos y científicos nos dicen, nos han enseñado e incluso nos han mostrado otras estrellas, las cuales jamás hemos visto, con las cuales nunca hemos tenido una experiencia sensorial personal. Incluso han calculado la existencia de entre cinco a diez billones de estrellas sólo en nuestra galaxia la Vía Láctea.

Pero nuestros ojos limitados no pueden verlas todas ni siquiera notarlas a la distancia. Sin el conocimiento externo de los científicos sobre la existencia de otras estrellas, nuestro conocimiento personal estilado de nuestra propia experiencia sensorial sólo nos manifestaría una visión limitada de la realidad. Por ende todos poseemos certezas ciertas y personales de la realidad general y de la existencia, pero estas certezas aunque ciertas, muchas veces resultan en su esencia limitadas si no se complementan y enriquecen con conocimientos externos.

Todo lo que tocamos, vemos, miramos, oímos y degustamos personalmente es una certeza personal, es un conocimiento seguro y claro. Pero ese conocimiento debe ser necesariamente enriquecido cuando nuestro fin es la sobrevivencia social.

Es de esta forma como se engendra el conocimiento. Entendemos de acuerdo a esta teoría del conocimiento que existen 5 mega estructuras del Conocimiento, de estas 5 estructuras se desprenden distintas clases de conocimientos, algunas más complejas que otras. Cuando aprendemos “algo” lo hacemos inicialmente por la manipulación e interacción sensoriomotora con el ambiente (según Piaget y otros constructivistas), o sea un experiencia sensorial personal. Mediante esa experiencia se desprenden los primeros conocimientos y generamos nuestras primeras certezas. Luego con el paso del tiempo, la maduración cerebral y la adquisición de nuevos conocimientos externos se enriquece nuestra propia estructura cognoscitiva.

Hablamos de conocimientos externos por que no proceden de nosotros mismos, de nuestra propia experiencia, de nuestra propia investigación. Más bien proceden de fuentes externas a nosotros mismos, maestros, profesores, educadores, investigaciones científicas, estudios escritos etc.

Entonces el conocimiento en sí es:

La certeza personal de un asunto enriquecida por las certezas externas del mismo asunto.

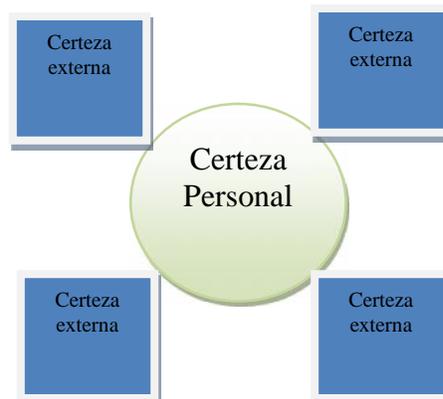
En consecuencia podemos mencionar que La Estructura de Conocimiento de cada individuo en sí es:

Las certezas personales de numerosos asuntos enriquecidas por las certezas externas de los mismos numerosos asuntos.

Concluimos esto por la reflexión detenida y acabada sobre las certezas y las nociones.

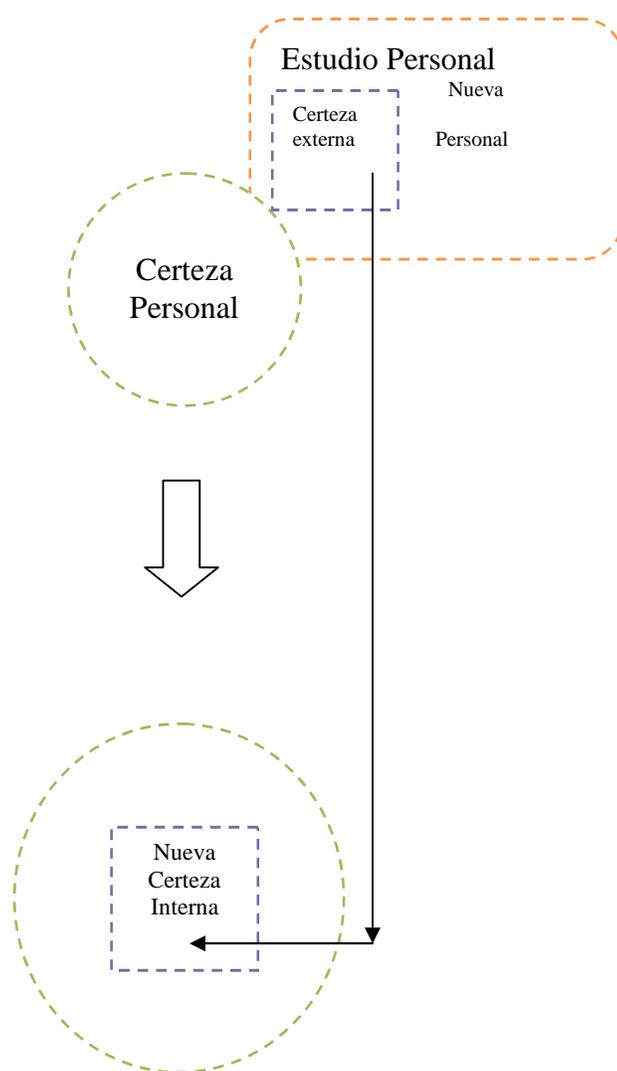
Ejemplifiquemos lo antes dicho:

Un niño sabe por experiencia propia que si junta una piedra con otra tendrá dos piedra. A esta certeza segura e inicial luego se le acoplan otras certezas externas. El niño al ingresar a la escuela comprende que la acción de juntar dos piedras es la representación de una suma, después comprende que puede llegar a sumar grandes números y finalmente que la multiplicación es una derivación y forma de suma. Todos estos conocimientos o certezas externas son entregados por el profesor. De esta manera el niño enriquece y sigue enriqueciendo su conocimiento y su estructura de conocimiento personal.



Sin embargo un conocimiento resultara verdaderamente valido y certero cuando:

Nuestra certeza destilada de la experiencia personal es enriquecida por certezas externas provenientes de fuentes validas y fidedignas, pero además somos nosotros mismos quienes corroboramos y avalamos las certezas externas mediante nuestra propia labor investigativa. De esta manera las que antes resultaron ser certezas externas ahora resultaran ser certezas internas.



Sólo mediante el estudio personal, la laboriosa investigación, la corroboración de fuentes de información, la comparación de datos, el trabajo en terreno, la mirada crítica, y un espíritu inquieto, será posible la total adquisición de un conocimiento realmente valido seguro y claro, solamente así podremos ser poseedores de una certeza verdadera. Debemos de tratar de corroborar toda palabra con nuestras propias manos, esto no significa ser incrédulos, pero también es peligroso ser totalmente crédulos.

Existe un peligro en ambos extremos: en la incredulidad y la credulidad.

El que es demasiado crédulo pone fe y confianza absoluta en toda palabra que escucha, en toda información que se le entrega, en todo conocimiento que se le enseña. Es aquel que cree fácil o ligeramente sobre un asunto, el que cree verdadero todo cuanto se le relate. El crédulo es como un castillo con las puertas abiertas, un castillo sin murallas fortificadas ni ninguna defensa. Prontamente toda palabra entra en él y la hace parte de su verdad. El crédulo no corrobora, no se da el trabajo de comprobar los dichos, no da un paso más allá, no mira por sobre la frontera de sus ideas.

Resulta fácil persuadir y conversar a un crédulo ya que no tiene muchas defensas.

Un hombre sabio podría acercarse a un hombre necio y decirle que el sol no es una estrella, que mas bien es un planeta luminoso, el hombre sabio le daría muchas supuestas pruebas y razones, le entregaría muchas supuestas certezas, dejaría caer sobre el necio una avalancha de datos, teorías y conclusiones que parecen muy ciertas y fidedignas. El hombre necio ante tal cantidad de verborrea y evidencia no puede decir palabra alguna, se queda callado, silente, se humilla ante los conocimientos elevados del sabio y, finalmente, cree en todas sus palabras. Ahora para el hombre necio el sol ya nunca más será una estrella pues es un planeta luminoso, el hombre sabio se lo ha enseñado.

El que posee conocimiento posee poder. El que tiene conocimiento puede influir en quien no tenga conocimiento. Es de esta manera como se produce y da a luz a la educación. Se educa a quien no posee conocimiento sobre un asunto, se educa al que está en cierta desventaja.

Todos hemos sido crédulos en algún tiempo. Cuando niños se nos educó sin que nosotros colocáramos ningún tipo de defensa ni objeción, absorbimos toda clase de conocimiento de forma totalmente abierta, entendíamos que estábamos creciendo y que tales conocimientos resultaban esenciales para nuestro desarrollo como seres sociales. Necesitábamos aprender a leer y escribir. Era necesario.

Pero hoy que ya hemos aprendido estos saberes básicos y elementales, hoy que hemos adquirido conocimientos complejos y somos totalmente capaces de desenvolvemos en sociedad y más aun contribuir al mejoramiento de ella, todavía seguimos siendo muy crédulos en cuanto a muchos asuntos.

Algunos siguen creyendo a ciencia cierta que los seres humanos somos otra clase de animal, sólo que más sofisticado y civilizado.

Algunos siguen creyendo en oscuras conspiraciones en contra de todo sistema.

Algunos siguen creyendo que todo en todas partes está muy bien.

Algunos creen a totalidad en los medios de comunicación masivos.

Algunos creen en falsos profetas que les prometen todo.

Algunos creen en ciertos políticos que también les prometen todo.

Algunos creyeron en que el año 2000 sería el fin del mundo.

Algunos creyeron que el año 2012 sería el fin del mundo.

Algunos creen en los ovnis.

Algunos creen en una civilización intraterrena.

Todos creemos en muchas cosas y en muchos asuntos. Sin embargo no nos es posible corroborar cada una de estas cosas, nos resulta muy improbable investigar a fondo sobre todo lo que se nos enseña o se nos dice. Si tratáramos de buscar la verdad cierta de todos los asuntos, no nos alcanzaría la vida para hallar todas las respuestas que deseamos. Las exigencias del sistema competitivo de la vida actual no nos dan el tiempo necesario para el estudio investigativo, además no todos poseemos las mismas inclinaciones por los mismos asuntos, no todos nos sentimos incitados e inclinados hacia una búsqueda constante de una o de más verdades. El tiempo no nos alcanza en absoluto, debemos dar prioridad urgente a las necesidades básicas de nuestra supervivencia, alimentarnos, cubrirnos con ropa y techo, estudiar para trabajar o simplemente trabajar sin estudiar. Resulta insensato lanzarse en una tarea observativa escudriñando a cabalidad cada una de nuestras creencias, resulta insensato no por que sea una labor sin valía alguna, resulta insensato porque nuestras limitadas capacidades nunca nos permitirían conocer la verdad absoluta de todos los elementos. Existe una limitante biológica, cerebral y mental en nosotros mismos, demasiados detalles se escapan de nuestro alcance. El escepticismo menciona que es imposible una relación íntegra entre el sujeto y el objeto a conocer, que el ser humano se encuentra imposibilitado de tal acción.

También podemos hacer mención de criticismo cuando nos declara que deben existir un examen acabado de cada una de las cosas que aprendemos y no aceptar conocimiento alguno con indiferencia o displicencia.

Conclusivamente, debemos ser cuidadosos y cautos al momento de recepcionar o adquirir algún tipo de conocimiento. No podemos ser totalmente crédulos porque la credulidad excesiva conduce al dogmatismo, tampoco debemos ser totalmente incrédulos ya que la incredulidad extrema nos conduce al escepticismo. Más bien debemos desarrollar una mirada crítica a los planteamientos.

Sin embargo esta crítica no debe resultar viciosa, destructiva e híbrida. El pensamiento y la observación crítica no debe ser el fin ni resultar en un obstáculo a lo que realmente nos ocupa: la búsqueda del conocimiento certero. La crítica no debe entorpecer nuestro camino, debe facilitararlo, debe transformarse en un medio que conduce a la corroboración. Por ello el que critica siempre debe buscar el edificación e inclinarse por la constructividad y pureza de toda acción o palabra.

Son asuntos muy distintos el ser crítico y el perfeccionismo, resulta muy diferente ser crítico a lanzar acusaciones y agresiones infundamentadas y con fines de notoriedad personal. El pensamiento crítico es una defensa contra la mentira y la falsedad, el pensamiento crítico nos resguarda del error y del facilismo. Debemos ser críticos principalmente en lo que se relaciona con nuestros conocimientos y creencias personales. Debemos ser críticos con las certezas que se nos dan desde afuera en forma externa y que pretenden modelar y condicionar nuestra vida. Debemos ser estrictamente críticos con el conocimiento religioso ya que este tiende a ser firmemente dogmático y ha intervenido poderosamente sobre nuestros pensamientos y conductas. La gran mayoría del pensamiento religioso es tradicionalista en el sentido que es traspasado de generación a generación, movilizándolo entre abuelos, padres e hijos. La mayor parte de los cristianos, musulmanes, hinduistas, taoístas, sintoístas, confusionistas y judíos son lo que son por tradición, porque sus padres les traspasaron sus pensamientos y creencias religiosas, se las inculcaron desde pequeños en un ciclo casi interminable y de antiquísima raíz. Aceptamos estos conocimientos como parte natural de nuestro desarrollo, quedan firmemente impresos en nuestra conciencia y en nuestro corazón figurativo hasta el punto de defenderlos hasta la muerte. Nos transformamos en seres tercos y dogmáticos, nos creemos dueños de una verdad absoluta, no existe para nosotros otro conocimiento superior, otro conocimiento verdadero, otra forma, otro camino, otra manera. Son pocos los que realizan un trabajo reflexivo con sus creencias religiosas, son pocos los que se dedican a la investigación y comprobación de sus conocimientos, para ellos resultaría un acto de traición, una deslealtad sin igual a su educación. Algunos investigan, pero en sus propios libros constantemente con el extraño pensamiento que la literatura externa es totalmente falsa e inadecuada. Pero la mayoría ni siquiera se da ese trabajo, son demasiado crédulos, existe desidia, existe abulia en sus espíritus. Han creído que la labor de ellos es sólo aprender con la boca cerrada y el pensamiento clausurado como simples recipientes de papeles, como simples bibliotecas andantes llenas de letras y palabras. Creen firmemente que el conocimiento está reservado para unas cuantas mentes privilegiadas. Pero no se han detenido a pensar que todos somos humanos, sencillamente eso, todos somos humanos con el mismo derecho y con la misma responsabilidad de buscar conocimientos certeros. ¿Quién ha ensalzado a otros sobre usted? Cerciórese personalmente de las enseñanzas externas, de las certezas externas que se le están entregando, no tema a la investigación imparcial, empírica y objetiva sobre sus creencias ya que en este ámbito (el religioso) su propia vida está en juego.

También debemos buscar la veracidad y juzgar la autenticidad de nuestros conocimientos profesionales. Sobre todo en aquellas profesiones que se basan en conocimientos humanísticos y filosóficos o en aquellas en que la ciencia aún está en pañales o en constante desarrollo o transformación.

Siempre debemos mirar más allá de la frontera de nosotros mismos, de nuestro reino de ideas y conocimientos.

Ahora bien no podemos ser totalmente críticos con todo. Existen cuestiones que no son indispensables a nuestra sobrevivencia y desarrollo espiritual y social como la religión y nuestra carrera profesional. Por ejemplo no podemos ser críticos con certeza de la existencia de otros países y continentes aunque jamás hayamos tenido una experiencia sensorial personal con ellos. No podemos declarar que África no existe sencillamente porque nunca la hemos visitado, aquello resultaría una estupidez. No podemos negar la existencia de algún personaje de la política, de algún artista afamado o de algún escritor ya muerto por la simple razón que nunca los hemos visto en persona o nunca los podremos ver. Tampoco podemos negar la existencia de otros millones de estrellas y de otros planetas y galaxias porque no tenemos las capacidades técnicas para probar su existencia.

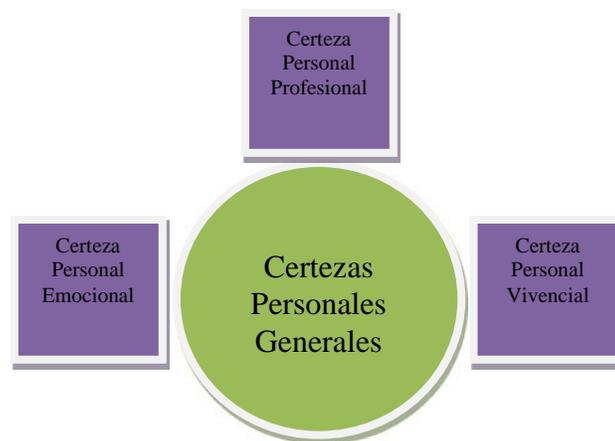
No es necesario siempre ver para creer.

Debemos dar algún tipo de confiabilidad y credibilidad a lo que otras fuentes de conocimiento e información nos entregan. ***Debemos creer en algo más que en nosotros mismos y nuestras propias certezas.*** Si no fuese así correríamos el riesgo de transformarnos en seres repletos de dudas e incertidumbres, nuestros conocimientos serían limitados y corrompibles, nuestra estructura cognoscitiva resultaría inestable, irrazonable e incluso ilógica. La expresión de todo esto sería una personalidad distante a la sociabilidad, emisora constante de juicios, carente de lazos con el entorno, la percepción alterada. Por ello la crítica no debe ser Todopoderosa y totalmente influyente que nuestras creencias, más bien debe estar al servicio de ellas es busca de la verdad.

Debemos hallar un punto intermedio entre la credulidad y la incredulidad, entre el dogmatismo y el escepticismo. Ese punto intermedio es el pensamiento crítico, la producción de una crítica constructiva y reveladora, una crítica que abre caminos cerrados e ilumina senderos sinuosos. Este tipo de crítica y también la reflexión son el camino a los conocimientos certeros.

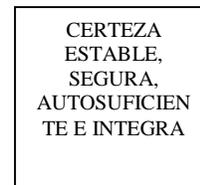
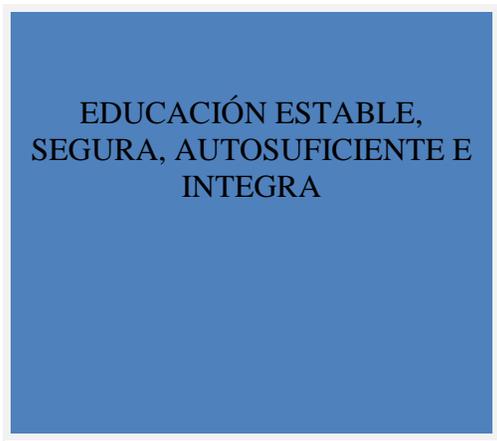
Sin embargo para lograr este trabajo, debemos desvestirnos de todo temor y de todo miedo, debemos librarnos de los prejuicios, despojarnos de nuestras propias cadenas, así sólo así lograremos erradicar la duda y la incertidumbre para siempre de nuestras vidas. La evolución a un estado más puro y certero de conocimiento requiere de un esfuerzo, de un paso adelante, de levantarnos y observar más allá de lo que nuestra simple vista nos presenta en el panorama.

Ahora, el ser humano tiene solamente 10 certezas generales sobre la realidad y la existencia como analizamos anteriormente. Sin embargo también cuenta con otras decenas o centenas de certezas concernientes al ámbitos personal-profesional, personal-emocional y personal-vivencial. En lo referente a esto, todos y cada uno de nosotros tiene sus propias certezas y estas certezas no necesariamente las comparte o son iguales a las certezas de otra persona. Por ejemplo un doctor posee conocimientos científicos, estos conocimientos le entregan ciertas certezas de carácter clínico y profesional, certeza complejas de cómo actúan ciertas enfermedades y ciertos medicamentos sólo por mencionar. Este tipo de certezas profesionales propias de un doctor no las posee un arquitecto ya que el arquitecto posee otras certezas profesionales propias de su actividad. El doctor no sabe lo que sabe el arquitecto ni el arquitecto sabe lo que sabe el doctor ya que cada uno tiene sus propias certezas. Lo mismo ocurre en el ámbito emocional y vivencial de cada persona.



Es así como las certezas resultan de gran importancia en la construcción de nuestra propia personalidad y nuestra peculiar forma de ver y sentir la existencia. Es por ello que debemos tener especial cuidado con el uso y el trato de estas. Especialmente en el ámbito educacional, ya que es donde se entregan más certezas que casi en ningún otro lugar. Los educadores deben ser conscientes del papel que desempeñan como formadores y capacitadores de niños y jóvenes que están siendo moldeados para un fin social. Si un educador no está completamente convencido de su rol y enseña certezas de una manera duditativa, desconfiada y despreocupada, integrará una estructura de conocimiento débil al educando, lo cual lo perjudicará gravemente en la adquisición de futuros conocimientos.

Por ende la educación debe resultar en un proceso seguro de sí mismo, autosuficiente, estable e integro.



Nociones

“Conocimiento superficial, elemental de una cosa o un asunto”

Es tiempo de que analicemos en profundidad el asunto de las nociones en nuestra vida, el espacio que abarcan y el papel que desempeñan en nuestra estructura cognoscitiva.

En su esencia, las nociones y las certezas dictan mucho de sí, las primeras son conocimientos elementales e inconclusos, las segundas conocimientos seguros y conclusos sobre una cosa o un asunto.

El análisis de las páginas anteriores nos ha conducido a la comprensión de que el ser humano únicamente posee unas 10 certezas generales sobre la existencia, son muchas más las certezas personales sobre sus propias experiencias a nivel profesional, emocional y vivencial. Sin embargo nuestra estructura personal de conocimiento no sólo está compuesta por las certezas, también forman parte de ella las nociones.

Podríamos mencionar con seguridad que el ser humano es un ser nocional, o sea conformado por más nociones que certezas.

Recordemos que la noción es un conocimiento superficial o inconcluso, un conocimiento imperfecto sobre un asunto.

Ejemplifiquemos:

La mayoría de nosotros sabemos de la existencia del sol, tenemos conocimiento de que este sale desde el este y se esconde por el oeste, que nos brinda energía calórica y lumínica. Estos simples saberes conforman una noción ya que representan un conocimiento superficial del sol. No es un conocimiento profundo. Recuérdese que un conocimiento profundo es sinónimo de certeza.

Todos manejamos la noción acerca de lo que es el sol y el papel que juega en nuestra vida. Pero el sol es mucho más que lo que nos manifiesta esa noción. Si nos involucráramos en una investigación más profunda llegaremos a entender por ejemplo que la distancia media entre la Tierra y el Sol es de unos 149.600.000 kilómetros, también otros muchos datos sobre su periodo de vida, su composición interna y las fuerzas físicas y los procesos nucleares que intervienen y se generan en él.

Ahora nuestro conocimiento resulta más profundo, ya no somos poseedores sólo de una noción vaga y superficial sobre el sol, ahora poseemos una certeza destilada de nuestro propio estudio personal, de nuestra propia experiencia investigativa.

¿Pero acaso para que un conocimiento sea certero, no debemos involucrarnos con él mediante una experiencia sensorial personal?

Aunque la investigación es un tipo de experiencia sensorial, es improbable que mediante nuestros propios sentidos podamos corroborar la distancia media entre la Tierra y el Sol, su temperatura interna y otros datos concernientes a su física. Por ello y como mencionamos páginas atrás, es necesario dar credibilidad a las certezas externas de otras mentes peritas que mediante un trabajo serio, científico y empírico han demostrado ciertas sus certezas.

Como ya antes manifestamos, no podemos rechazar evidencias claras y seguras de un asunto por el simple hecho de que no hemos tenido con él una experiencia sensorial personal.

Este tipo de certezas sólo es posible gracias a la educación y al estudio de las evidencias destiladas por el trabajo de otras mentes especializadas.

Es propio e importante recordar que sin una educación formal y sin la presencia del estudio personal, las certezas que poseería un ser humano no serían más de 10 (las que manifestamos con anterioridad), todas estas de carácter natural, propias de la misma existencia humana, comunes a todos, presentadas como una generalidad.

Pero la adquisición de nociones es mucho más simple que la adquisición de certezas. Para adquirir una noción no es necesario de estudios o evidencias. Por ejemplo para tener la noción de la “salida y entrada” del sol sólo necesitamos mirar al cielo y notar el movimiento de la Tierra. A si mismo tenemos la noción de las matemáticas; sumar, restar, multiplicar, dividir y quizás algunas ecuaciones de primer o segundo grado, pero nuestros conocimientos generalmente no van más allá de esto. Tenemos nociones de Lenguaje; algo de gramática, semántica y pragmática, pero no sabemos de todas las formas verbales, de todas las conjugaciones verbales, de todos los sinónimos y antónimos. Tenemos nociones de ciencia y física; sabemos algo sobre lo que es la luz, algo sobre lo que es el sonido, algo sobre la electricidad, el magnetismo, la temperatura y la gravedad, volumen y masa. Pero no somos científicos. De la misma manera tenemos nociones de medicina, cocina, mecánica, biología, química, literatura, arte, educación, psicología, tecnología, agricultura, etc.

Son muchas las nociones que poseemos sobre muchos asuntos, es mucho el conocimiento superficial que tenemos sobre muchas y variadas cosas. Esto se explica por el hecho de que para adquirir una noción sólo basta oír algo, ver algo, leer algo, gustar algo e incluso oler algo de forma superficial. Las nociones se transmiten fácilmente porque son sólo conocimientos elementales o básicos sobre algo.

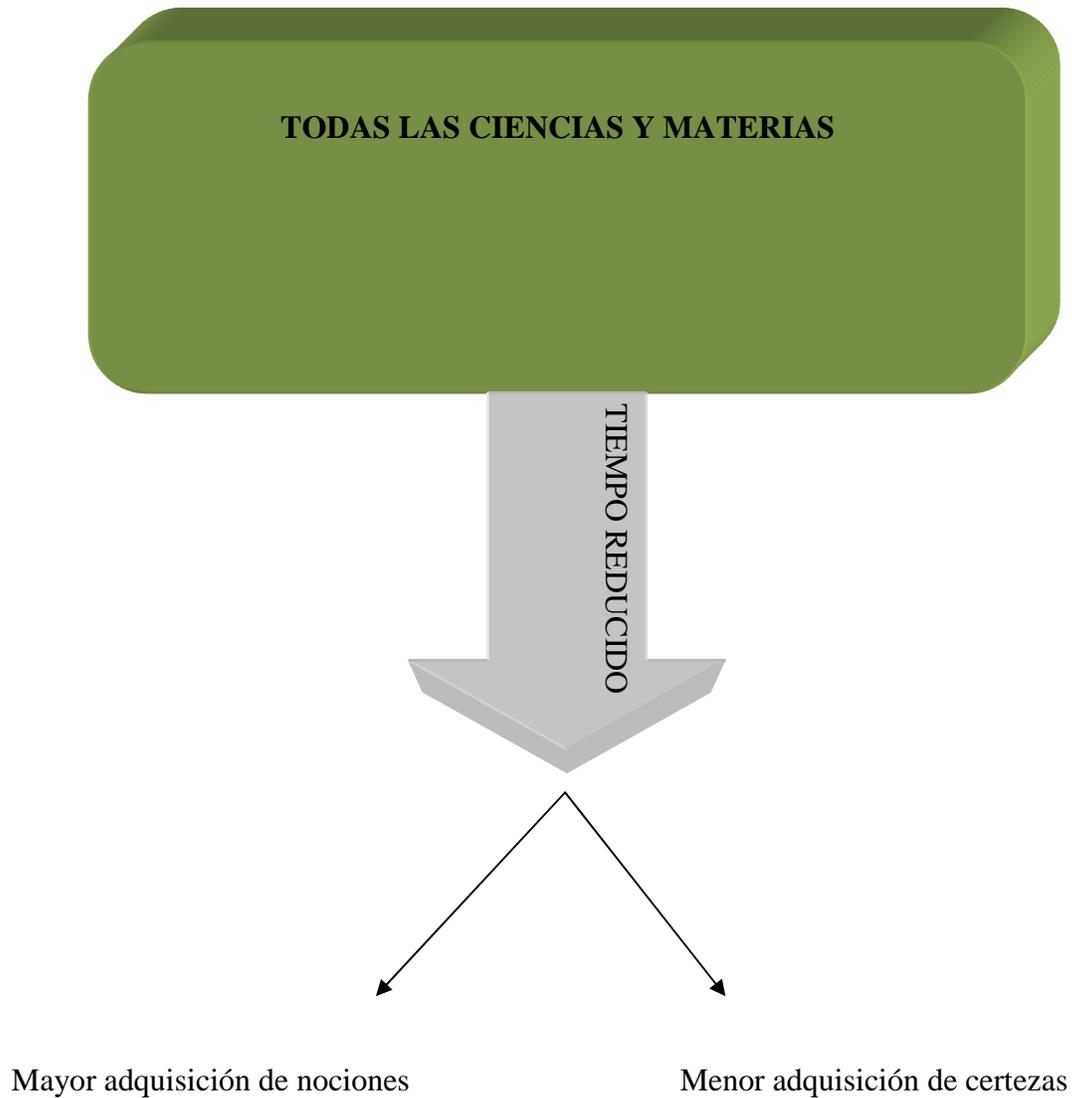
Sin embargo las nociones pueden llegar ha evolucionar y transformarse en certezas. Todo conocimiento elemental puede transformarse en conocimiento especializado. Así como un niño se desarrolla y transforma en un hombre, un conocimiento también cuenta con un proceso de crecimiento y perfección.

Por ejemplo:

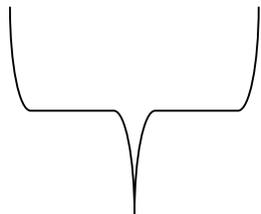
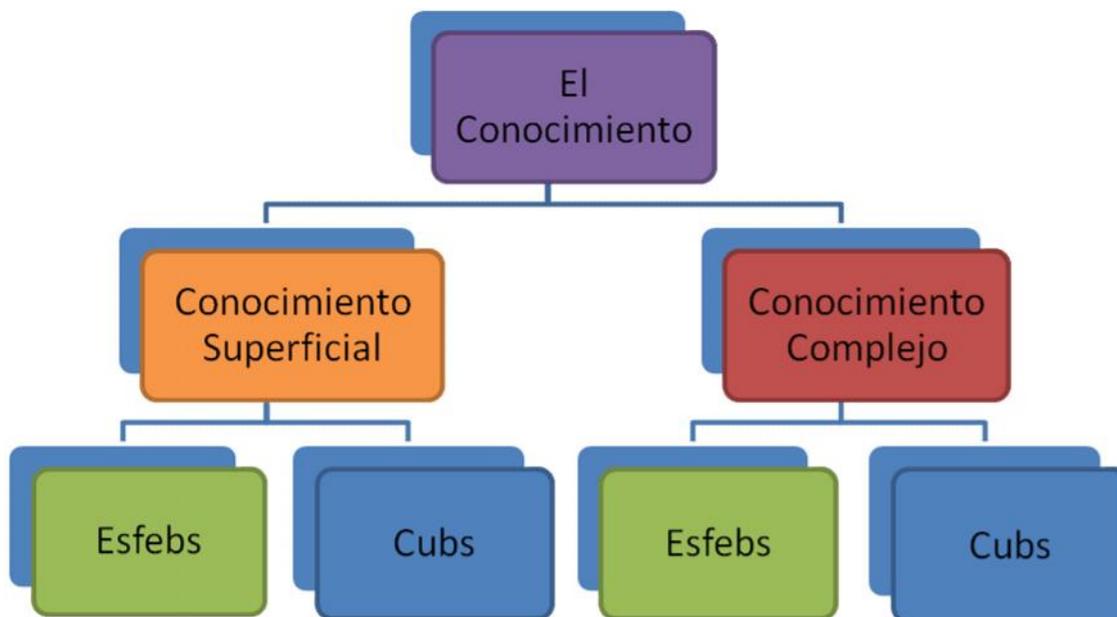
Poseemos las nociones de la matemática: suma, resta, multiplicación, división y algo más. Estas nociones pueden transformarse en certezas matemáticas si nos sumergimos en un estudio complejo y acabado de la matemática superior. Mediante el estudio, la reflexión, la investigación y la especialización nuestras nociones se enriquecerán evolucionando a conocimientos más elevados y acabados. Así ya no sólo sabremos de las operaciones básicas sino que además sabremos de teoremas, aritmética, geometría, ecuaciones, anotaciones científicas, números imaginarios, cálculo exponencial, etc.

Toda noción puede transformarse en una certeza.

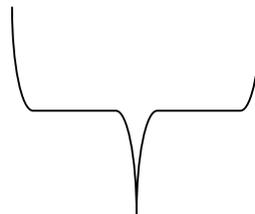
De esta manera, el hombre está conformado de más nociones que certezas, primero porque las nociones se transmiten y adquieren con mayor facilidad y segundo por que es improbable que nos especialicemos en todas las ciencias y materias.



A continuación conceptualizaremos los conocimientos adquiridos hasta el momento para lograr una comprensión más íntegra y abarcadora.



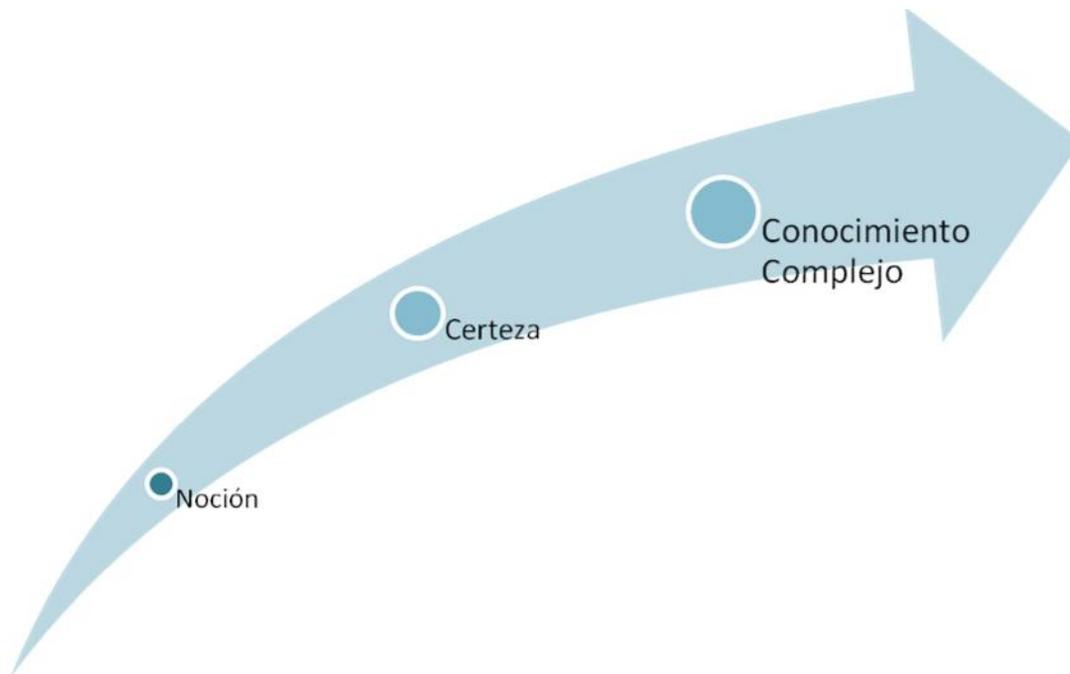
Nociones y Certezas



Nociones y Certezas

Tanto el conocimiento superficial como el complejo están compuestos de las pequeñas estructuras Cubs y Esfebs, estas a su vez pueden ser tanto nociones o certezas. De esta manera tanto en el conocimiento superficial y en el complejo pueden existir nociones y certezas. Por otra parte el conocimiento superficial está dotado de mayores cantidades de Esfebs y nociones, en su contra parte el conocimiento complejo está dotado de mayores cantidades de Cubs y certezas.

De esta manera el conocimiento manifiesta una tendencia de crecimiento que sería la siguiente:



Esta tendencia se manifiesta particularmente en el caso del conocimiento complejo ya que para la adquisición completa de este, es necesario un proceso gradual en el cual se adecua y modifica nuestra estructura cognoscitiva.

Sin embargo debemos ser muy cuidadosos al hablar del conocimiento, de sus estructuras, de su composición, de sus procesos, de sus conceptos y elementos ya que resulta a veces extremadamente complejo ordenarlos y describirlos. Recordemos que se tratan de cuestiones abstractas difíciles de definir ya que están en el orden de lo inmaterial. Por ello es fácil caer en la confusión.

Por ejemplo podemos diferenciar entre nociones y Conocimiento Superficial.

La noción es un conocimiento superficial o elemental. La noción tiene la facultad de evolucionar transformándose en una certeza.

En cambio el Conocimiento Superficial representa el conjunto de saberes y habilidades del ámbito cotidiano del ser humano, que está estrechamente relacionado con el cuerpo y la sobrevivencia. El Conocimiento Superficial está compuesto de nociones.

Es interesante notar que las nociones que componen el Conocimiento Superficial pueden llegar a evolucionar transformándose en certezas, sin embargo estas certezas *generalmente* no trascienden del ámbito superficial de conocimiento. Por ende tanto las nociones y certezas del Conocimiento superficial no pueden ser de la misma clase que las nociones y certezas del Conocimiento Complejo.

Por ejemplo: En el Conocimiento Superficial tenemos la noción de del comportamiento en sociedades de más alta clase, esa noción puede transformarse en certeza al asistir a galas exclusivas y notar el comportamiento de la gente. Pensamos vagamente que debemos comportarnos de esta o esta otra manera (una noción), pero cuando asistimos a la gala notamos que la gente se comporta de acuerdo a nuestro pensamiento. Ahora la noción se transforma en certeza porque estamos seguros que nuestro pensamiento es correcto.

Tanto la noción como la certeza del ejemplo *generalmente* no trascenderán al ámbito del Conocimiento Complejo porque debemos recordar que el Conocimiento complejo es el conjunto de habilidades y saberes correspondientes a las ciencias y al perfeccionamiento del intelecto y el espíritu.

Siempre las nociones y certezas del Conocimiento Superficial tenderán a los requerimientos del día a día, de la cotidianidad, se relacionaran con el cuerpo y la sobrevivencia. Por otro lado, siempre las nociones y certezas del Conocimiento Complejo tenderán a los requerimientos de largo plazo correspondientes al perfeccionamiento del intelecto y el espíritu.

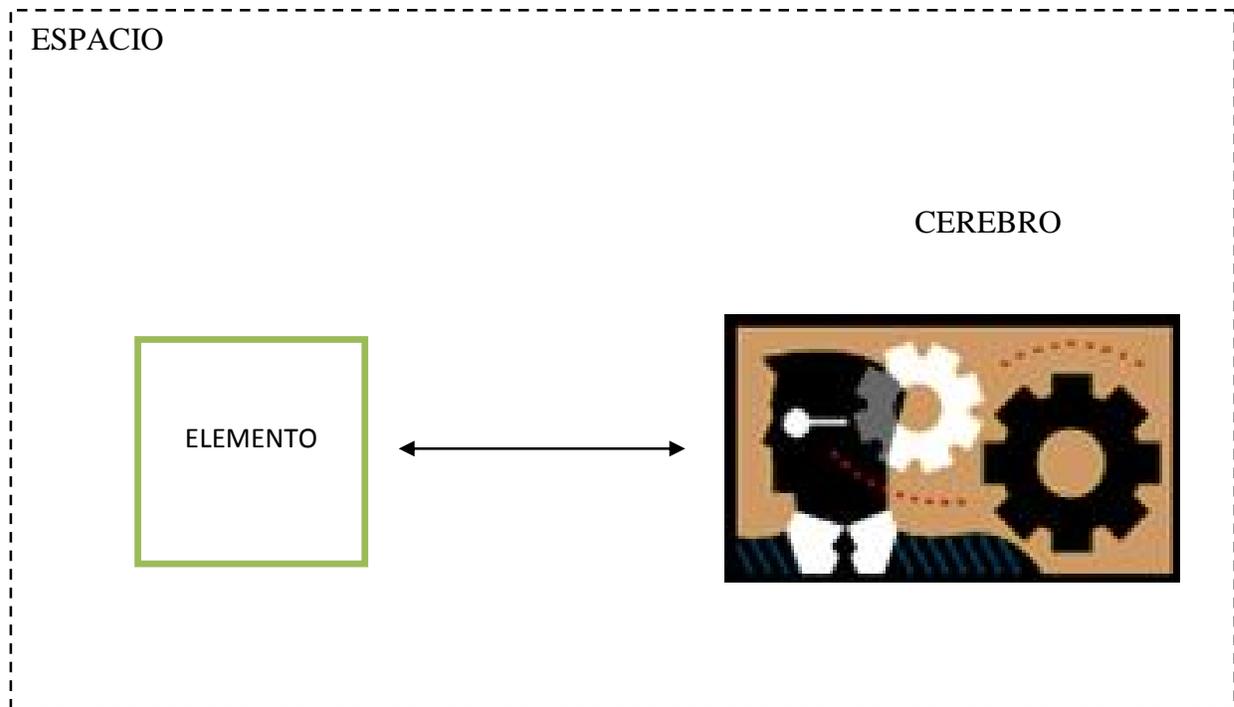
Sin embargo recordemos que cuando nos referimos a conceptos abstractos los límites entre un ámbito y otro, entre una clase de conocimiento y otro, no son físicos ni impermeables, siempre existe y es probable la trascendencia y la movilización de un lugar a otro, de un ámbito a otro. Recordemos que la trascendencia, la movilización, el desarrollo o evolución de un conocimiento siempre dependerá de nuestra voluntad e interés en él.

Relaciones Fundamentales entre Conocimiento, Elemento y

Es suma la importancia de las nociones y las certezas a la hora de referirnos al conocimiento. Así como no podríamos referirnos al hombre dejando de lado su espíritu, hablar del conocimiento sin tomar en consideración nociones y certezas, sería inaudito.

Tanto las nociones como las certezas representan la esencia misma del conocimiento, representan sus entrañas, su sangre, su mismísima chispa vital. Siempre es preciso para la adquisición de cualquier tipo o clase de conocimiento, una base sustentable, un fundamento que en nuestro caso es el cerebro. Gracias a este sustento maravilloso y aún inexpugnable, no es posible construir una estructura de conocimiento. Nuestro cerebro nos da la posibilidad de adquirir y producir conocimiento de una manera sorprendente y caudalosa, sin embargo aun con la ausencia de nosotros mismos, gran parte del conocimiento seguiría existiendo, residiendo escondido a los ojos de la materialidad, en su dimensión abstracta.

Por otra parte, el conocimiento además depende de la presencia de todos los elementos. Sin un objeto o elemento existente, sería improbable la producción de conocimiento. Un hombre en un espacio vacío únicamente tendría conocimiento de su propio cuerpo ya que este es el único elemento en el panorama. De la misma forma, si no existiese la educación, no podríamos aprender de ella, si no existiese la psicología, no aprenderíamos de ella, si no existiese la luna, no aprenderíamos sobre sus efectos gravitacionales sobre las mareas de nuestros océanos. Todo elemento es emisor de conocimiento. A su vez todo conocimiento debe ser sustentado por un cerebro capacitado.



Probablemente un objeto o elemento resulta por lo menos de la misma forma para un animal y para nosotros los seres humanos. Para un animal como el gato o el perro, la luna es totalmente visible: redonda y brillante, sin embargo no es posible que estos animales adquieran mayores conocimientos sobre la luna, por ejemplo no podrían calcular su diámetro o distancia con la Tierra. Todo esto producto de que sus cerebros no están capacitados ni habilitados biológicamente para ello. En cambio nuestro cerebro está dotado ricamente para la adquisición y producción de conocimientos, pertenece a nuestra naturaleza humana, a nuestra biología.

Si no existiese el hombre, la luna muy probablemente seguiría prendida al cielo nocturno, pero totalmente muda, con muchos datos sobre ella misma, con mucho conocimiento para entregarnos, retenido o dormido este en alguna dimensión abstracta esperando la aparición de un cerebro superior para posarse sobre él y ser manifestado, ser descubierto, expuesto a la luz para modificarlo, debatirlo y apreciar cada uno de sus detalles inhóspitos.

La manifestación de las Cinco Mega Estructuras del Conocimiento es un intento a la aproximación a esta dimensión abstracta donde reside todo Conocimiento. Resulta a veces en demasía complejo tratar de representar una dimensión abstracta, porque lo abstracto no tiene forma definida, porque lo abstracto es inmaterial, no está diseñado para nuestros ojos físicos, esta diseñado para la mente y para el espíritu. Nadie puede tomar el conocimiento y pesarlo, tampoco medirlo, sería atrevido y descabellado tratar de darle forma o modelarlo a nuestro antojo. El conocimiento está más allá de nosotros mismos, nos trasciende. Pero pensar en él es adecuado, escudriñarlo para conocer más de su propia esencia es propio laboriosas.

Cuando reflexione y di a luz esta teoría, en ningún caso pensé en apropiarme de todo el conocimiento y envasarlo en cinco envases, no pensé en darle límites, no pensé en subyugarlo para hacerlo calzar forzosamente con mis propios pensamientos. Es más, fueron muchas las ocasiones en que dude de muchas de mis conclusiones, pero el tiempo y la reflexión constante me permitieron aclarar mi mente y seguir la huella del conocimiento. Pues así todas estas palabras no son sólo mías, pertenecen al mismísimo Conocimiento Absoluto de todas las cosas. Únicamente me presento como un intermediario entre él y nosotros. Aun así es tan portentoso el Conocimiento que me es improbable representarlo a cabalidad con mis simples palabras. Pero he realizado un esfuerzo y he deseado acercarme lo más posible al conocimiento con el ánimo de retratarlo con una fidelidad que es esclava de la Verdad y de todo lo que es bueno.

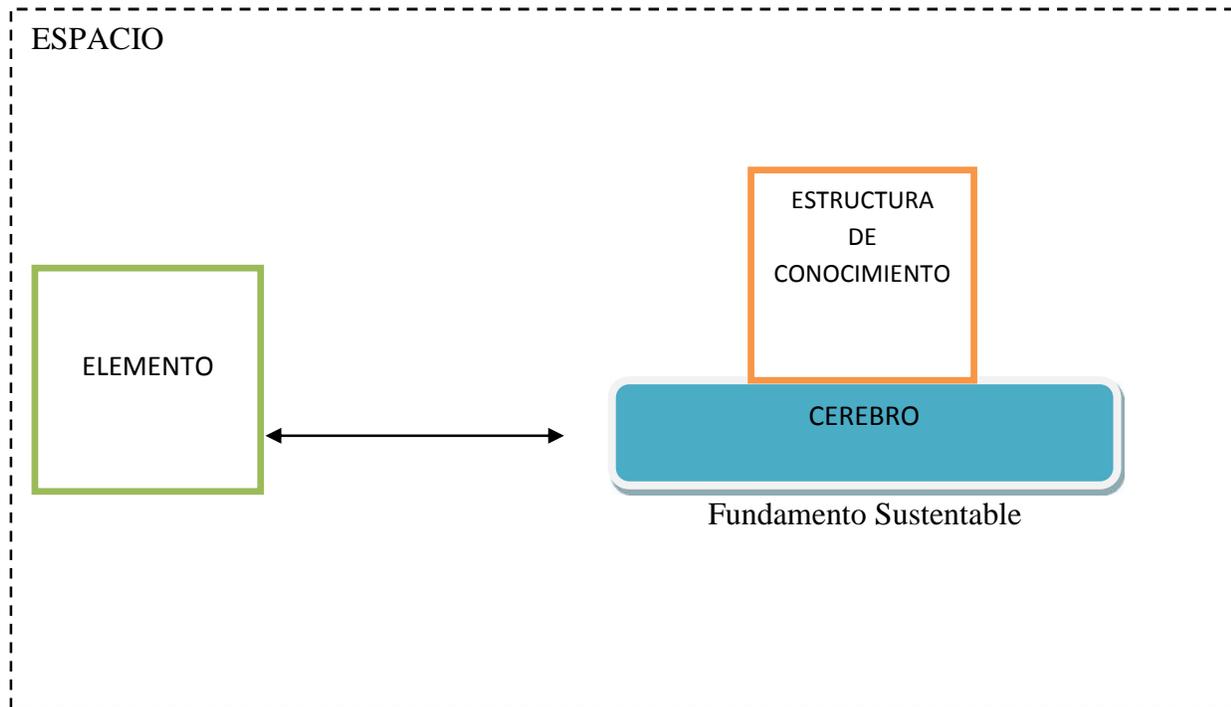
Hago este paréntesis con el fin de que el lector comprenda cabalmente que cada uno de los elementos y conceptos presentados en esta teoría (entre ellos las cinco mega estructuras del conocimiento y las mini estructuras Cubs y Esfebs) son únicamente un representación de lo que Yo mediante mis reflexiones, considero que es el Conocimiento y sus sistema de ordenación.

Por lo tanto no es posible encontrar ni apreciar físicamente las cinco mega estructuras del conocimiento, tampoco es posible cuantificarlas ni corroborar su existencia en el espectro material pues su concepción sólo es posible en la esfera de lo abstracto.

Esta teoría entonces, pretende presentar una explicación a los fenómenos referentes al conocimiento y un modelo de ordenamiento referente a sus procesos, desarrollo e interacción con el hombre.

Es así como la lógica ha sido contundente al conducirme a estas conclusiones.

Ahora bien, ya que sabemos de las relaciones fundamentales entre conocimiento, elemento y cerebro, es necesaria la imagen aclarativa.



Relación Cubs, Esfebs, Nociones y Certezas

Nuestro estudio nos ha permitido conocer y aprender sobre las pequeñas estructuras de conocimiento Cubs y Esfebs. Estas eran irradiadas desde las cinco mega estructuras del conocimiento. Tanto los Cubs y Esfebs tiene sus particulares características, de las cuales ya hemos hablado con anterioridad.

Vale si recordad lo siguiente: Tanto los Cubs y las Esfebs cada cual en su particularidad, representan el sistema de movilización de las nociones y las certezas. Los Cubs y las Esfebs representan la forma de intermediación entre un elemento y nosotros mismos. Por ello cuando el conocimiento se presenta de forma natural no planificada representamos esa situación mediante una Esfebs, ahora bien, cuando el conocimiento se presenta de forma planificada, representamos esta situación mediante un Cubs.

Entonces Cubs y Esfebs es igual a Forma, Método, Proceso o Circunstancia en la cual el conocimiento es entregado o adquirido.

Para que una noción o una certeza sean adquiridas es necesario trasladarlas desde el elemento que las irradia hasta la base sustentable, en este caso nuestro cerebro. Para este fin están las pequeñas estructuras Cubs y Esfebs.

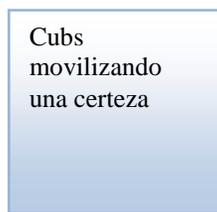
Por ejemplo:

Un niño aprende a andar en bicicleta luego de muchos intentos y caídas. Este aprendizaje se genera de forma natural ya que está alejado a cualquier tipo de institucionalidad o planificación mayor. Debido a que el método del aprendizaje es natural lo representamos con una Esfebs. El método (o Esfebs) le permite al niño finalmente lograr un aprendizaje, en este caso a manejar su bicicleta. Dicho de otra forma, el método natural de aprendizaje le permite al niño adquirir una certeza: esta es la manera correcta de manejar la bicicleta.

Si el aprendizaje es de forma o metodología institucionalizada o formalizado, la noción o certeza viajan a través de un Cubs.



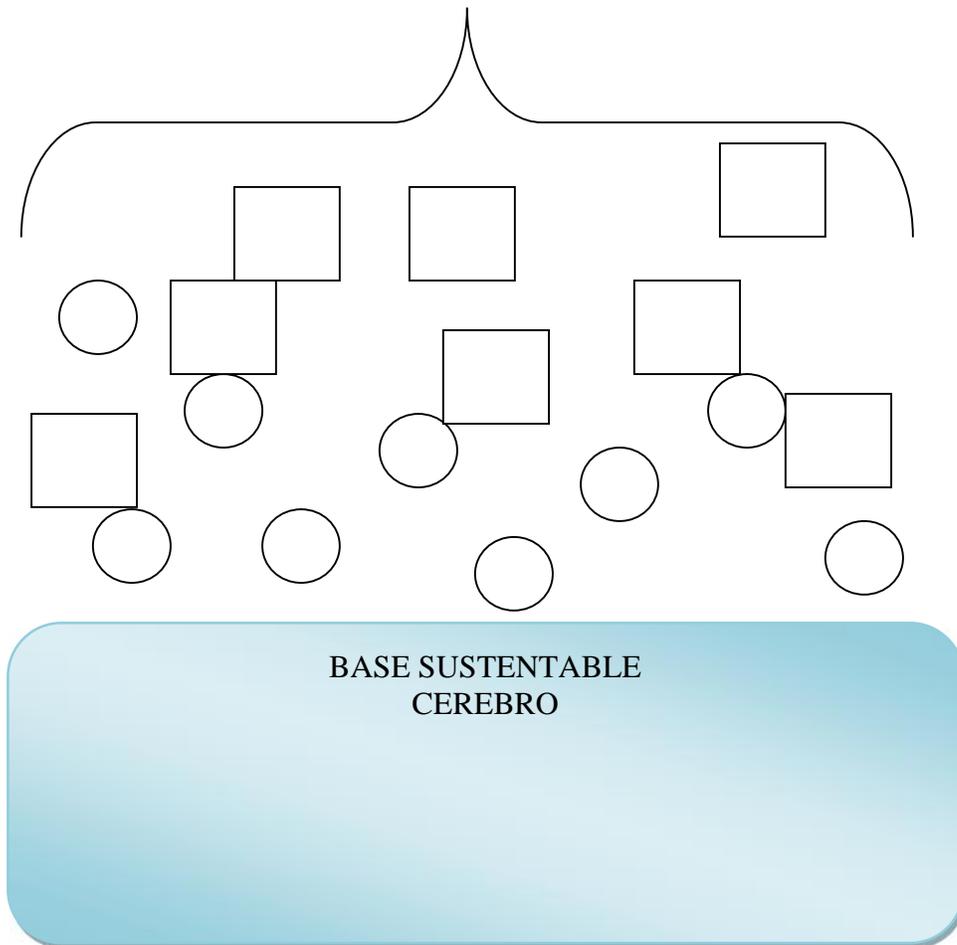
= aprendizaje natural de una certeza



= aprendizaje formalizado de una
Certeza

De esta manera y a través de estas pequeñas estructuras de conocimiento, las nociones y las certezas son trasladadas hacia y desde nuestro cerebro. Poco a poco construimos una estructura personal de conocimiento repleta de nociones y certezas.

Estructura de Cubs y Esfebs conteniendo nociones y certezas



La Vida, el crecimiento humano y el Conocimiento

El crecimiento, desarrollo y maduración de nuestro cerebro a través del tiempo nos permite la adquisición y generación de distintas clases de conocimiento.

Con anterioridad hemos analizado diez etapas de la vida del ser humano, todas y cada una de ellas con sus particulares e identificadoras características. Estas etapas, estadios o periodos comienzan con el nacimiento y finalizan con el fallecimiento abarcando un periodo de 100 años.

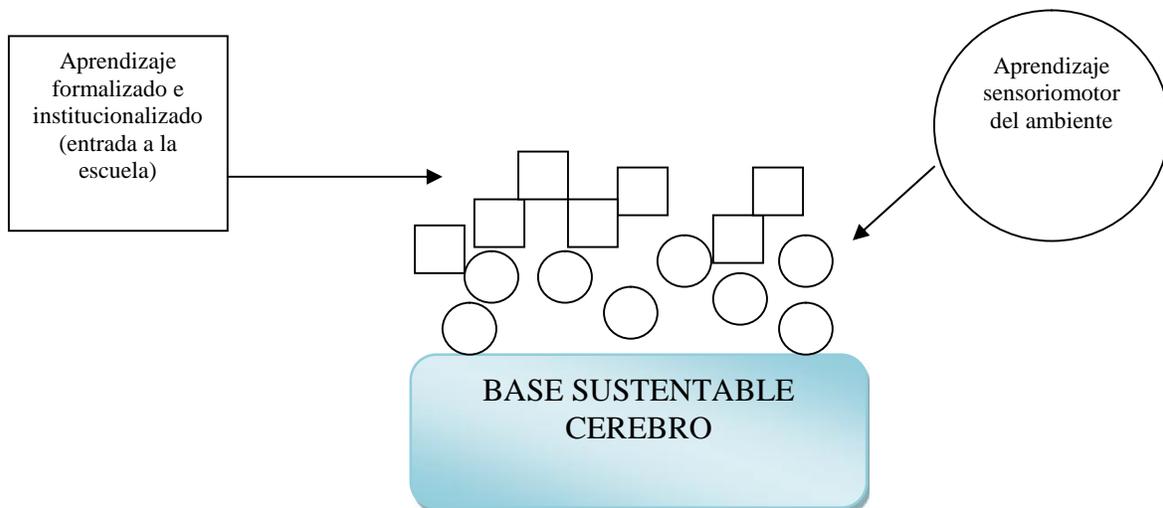
A continuación retomaremos su caracterización, sin embargo la enriqueceremos mediante el acoplamiento de todos los saberes que hemos reunido hasta el momento.

Hombre Superficial:

(0 – 10 años)

Esta etapa involucra la niñez y la infancia. Durante este periodo el niño aprende esencialmente del ambiente en los procesos sensitivos y motores. Estos procesos de mayor influencia durante los primeros cinco años son la conexión que realiza el individuo entre los nuevos conocimientos y su adquisición. Principalmente el conocimiento que adquiere el niño se da en Esfebs. A partir de la segunda mitad de este nivel, al entrar a la educación formal o institucional, el niño enriquece sus conocimientos con los Cubs.

El conocimiento que adquiere se caracteriza por el aprendizaje de situaciones de sobrevivencia básica: alimentarse, caminar o trasladarse, vestirse, auto cuidado, leer, escribir etc....



Hombre Prototipo:

(11 – 20 años)

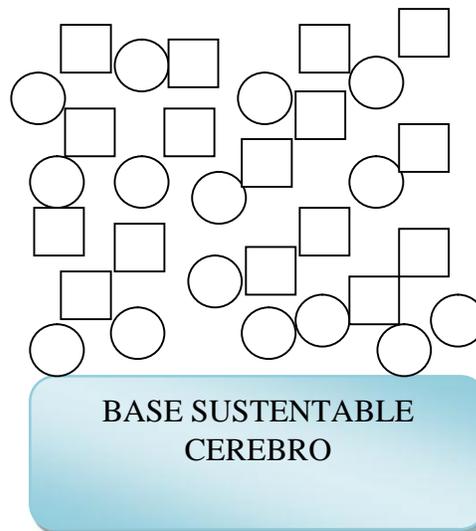
Esta etapa involucra la pubertad y la adolescencia. Ya existiendo una base inicial de Esfebs y Cubs, el individuo continua desarrollando su conocimiento con la integración de nuevas estructuras. Debido a una gradual maduración cerebral se logra el uso del pensamiento abstracto.

Durante este periodo el individuo logra fortificar su anterior base de conocimientos y cognitivamente se prepara para la adquisición de conocimiento complejo.



Hombre Complejo:
(21 – 30 años)

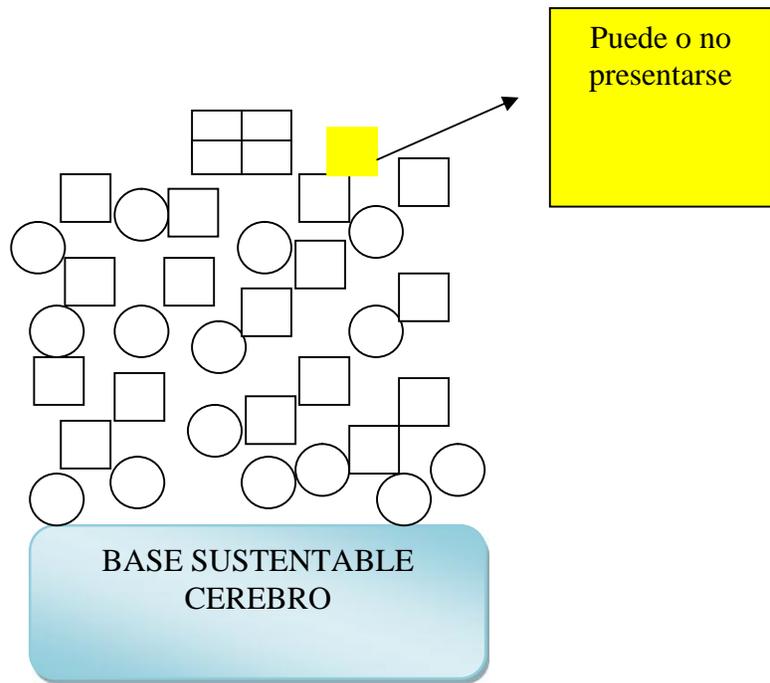
Esta etapa involucra el fin de la adolescencia y el inicio y desarrollo de la juventud. En este nivel el ser humano empieza a conseguir la estabilidad y equilibrio físico, emocional, social, académico y laboral. Debido a esto mismo proceso madurativo y a las experiencias ahora vividas, la capacidad intelectual del individuo está apta para adquirir y generar conocimiento de tipo complejo.



Hombre Conocimiento:

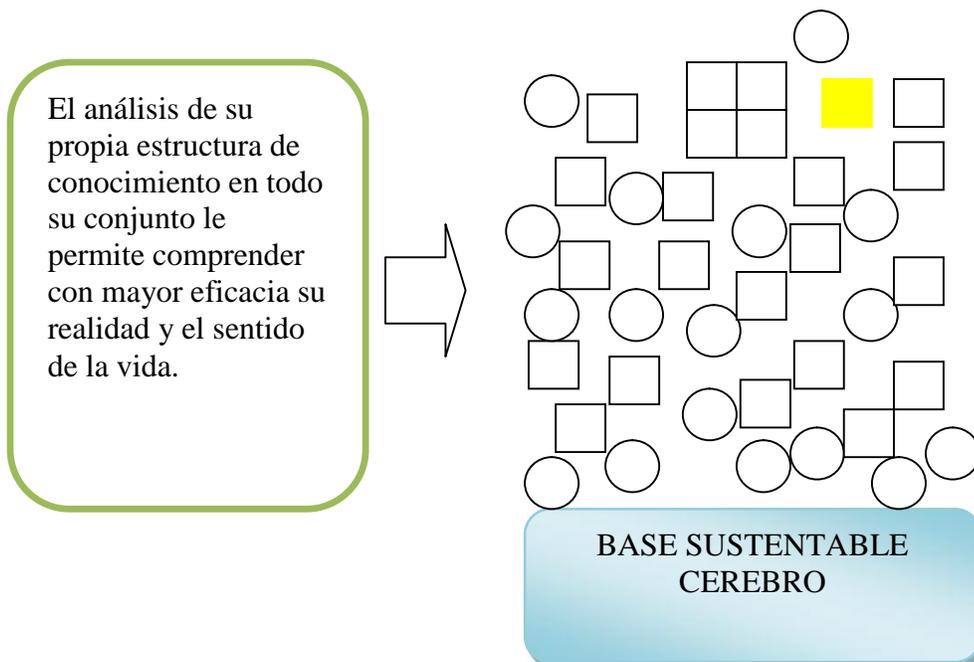
(31 – 40 años)

Esta etapa involucra el inicio del periodo donde las capacidades intelectuales del hombre se hallan en su apogeo. Es aquí donde se acoplan la mayoría de estructuras Cubs de comprensión, e incluso puede generarse el cub propio de conocimiento nuevo y revolucionario: el Cubs de Oro.



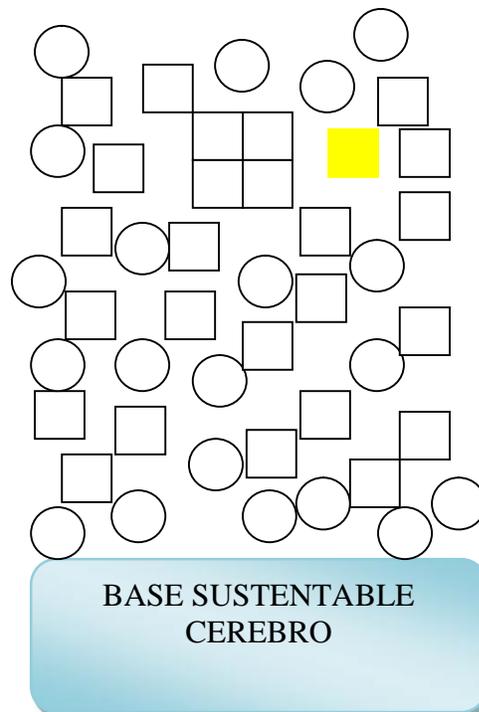
Hombre Íntegro:
(41 – 50 años)

En esta etapa de la adultez, el individuo ha logrado adquirir una sólida base de estructuras Cubs, las cuales siempre sigue adornando y enriqueciendo con estructuras Esfebs. Ahora el hombre se siente apto para comprender de mejor forma su realidad y hallar sentido a su existencia, el futuro se ha hecho presente en él y analiza su vida.



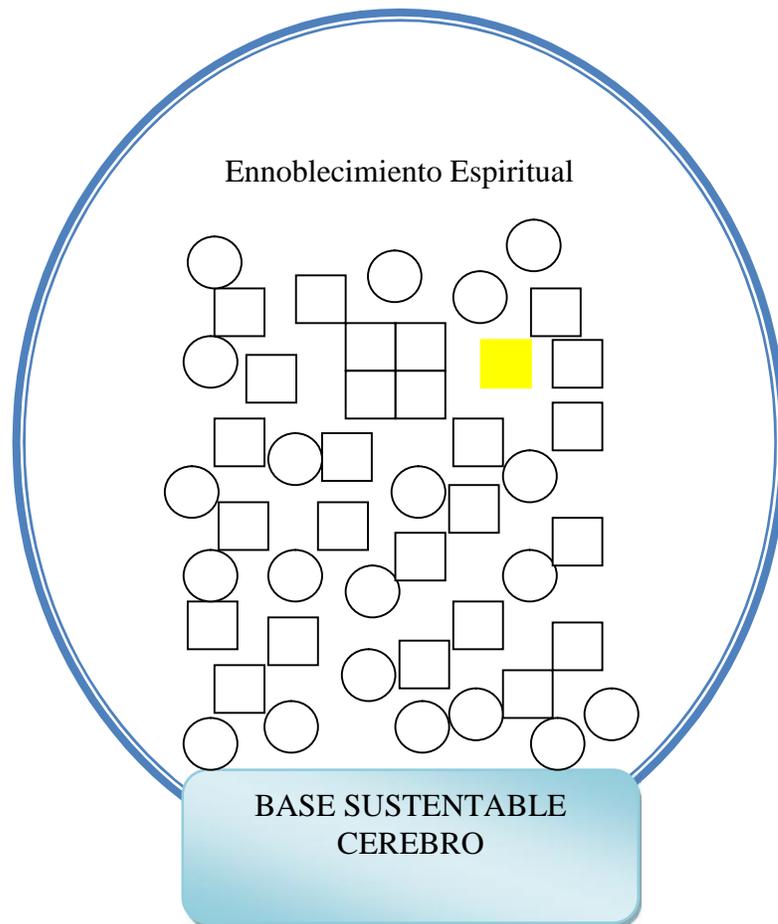
Hombre Noble:
(51 – 60 años)

Comienza aquí la segunda mitad de la existencia del hombre.
Esta etapa se caracteriza por el ennoblecimiento de todos los conocimientos, se les otorga una notable carga valórica y moral. Cognitivamente sigue absorbiendo conocimientos.



Hombre Justo:
(61 – 70 años)

Aunque las capacidades intelectuales empiezan a mermar, no se pierde la capacidad de aprendizaje. Los Cubs primordialmente, se siguen revistiendo de cualidades propias del embellecimiento espiritual del hombre, como preparándole para una etapa evolutiva más cercana. La experiencia juega un rol fundamental.



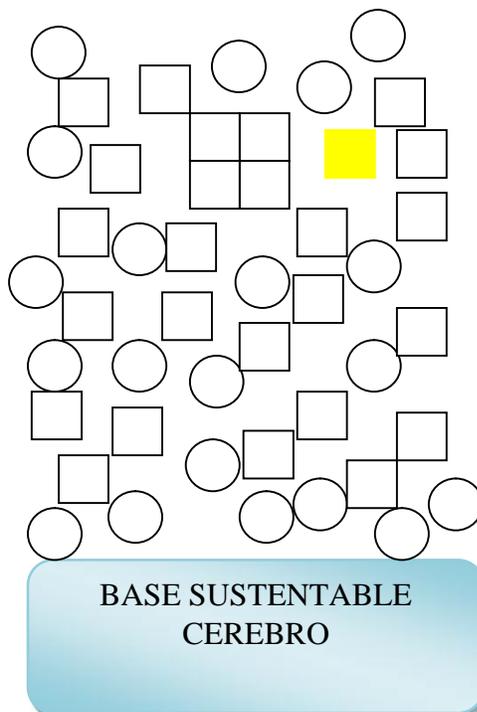
Hombre Sabiduría:

(71 – 80 años)

En la mayoría de los casos se empieza a detener paulatinamente la adquisición de nuevas estructuras Cubs y Esfebs. La estructura total del Conocimiento del individuo comienza a tomar su forma final, es poco probable que se acoplen nuevos conocimientos significativos que alteren el modelo final de la estructura, aun así un cambio relevante de este tipo es totalmente posible de acuerdo a todas las leyes, por lo tanto no se debe descartar por completo.

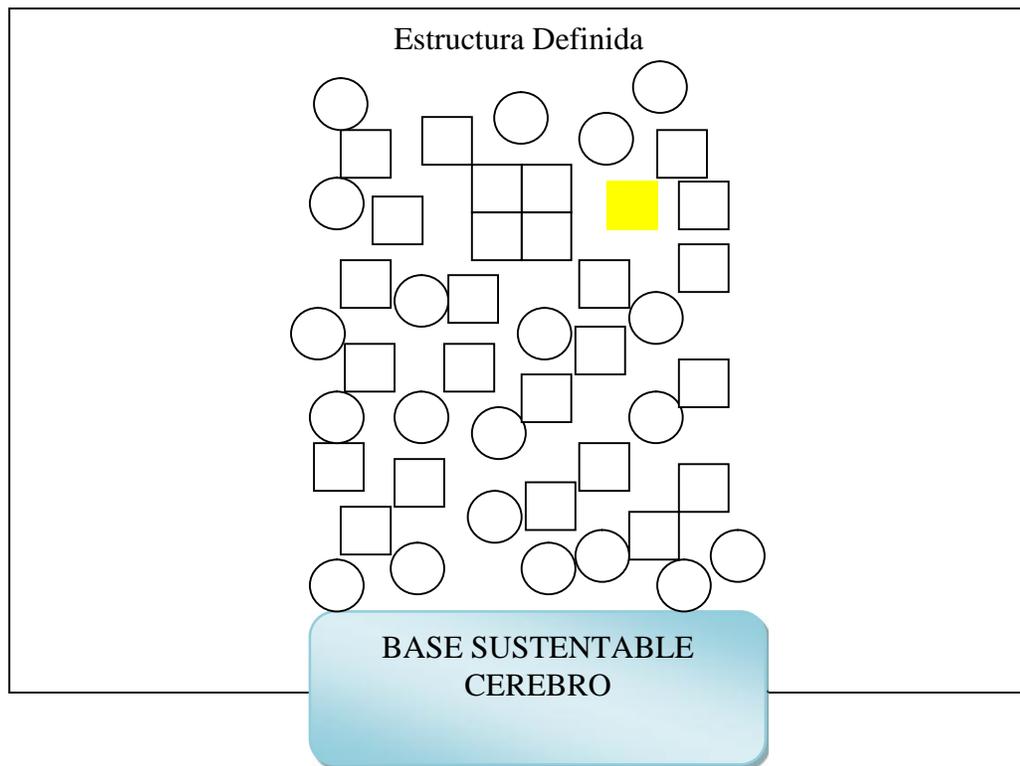
El deterioro físico de todos los sistemas corporales ha empezado a limitar al individuo en la recepción de mayores conocimientos. Sin embargo practica y resuelve problemas de manera más sabia.

Limitancia Biológica



Hombre Amor:
(81- 90 años)

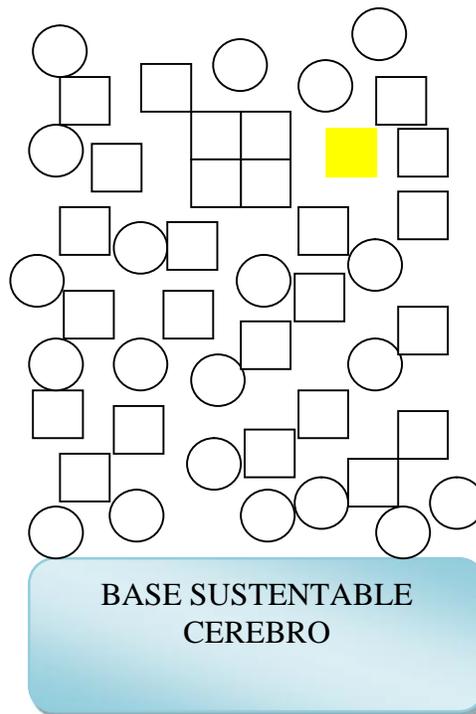
Aunque las cinco estructuras de conocimiento siguen irradiando infinitas cantidades de Cubs y Esfebs, las limitaciones que genera la biología humana en la senectud, coartan sus expectativas de adquirir más mini estructuras. La estructura general de su propio conocimiento reposa y logra tomar forma más definida, casi completa. La cercanía de la muerte se hace más próxima y por ello tiende a volcarse al amor como una forma de regocijo, agradecimiento y legado.



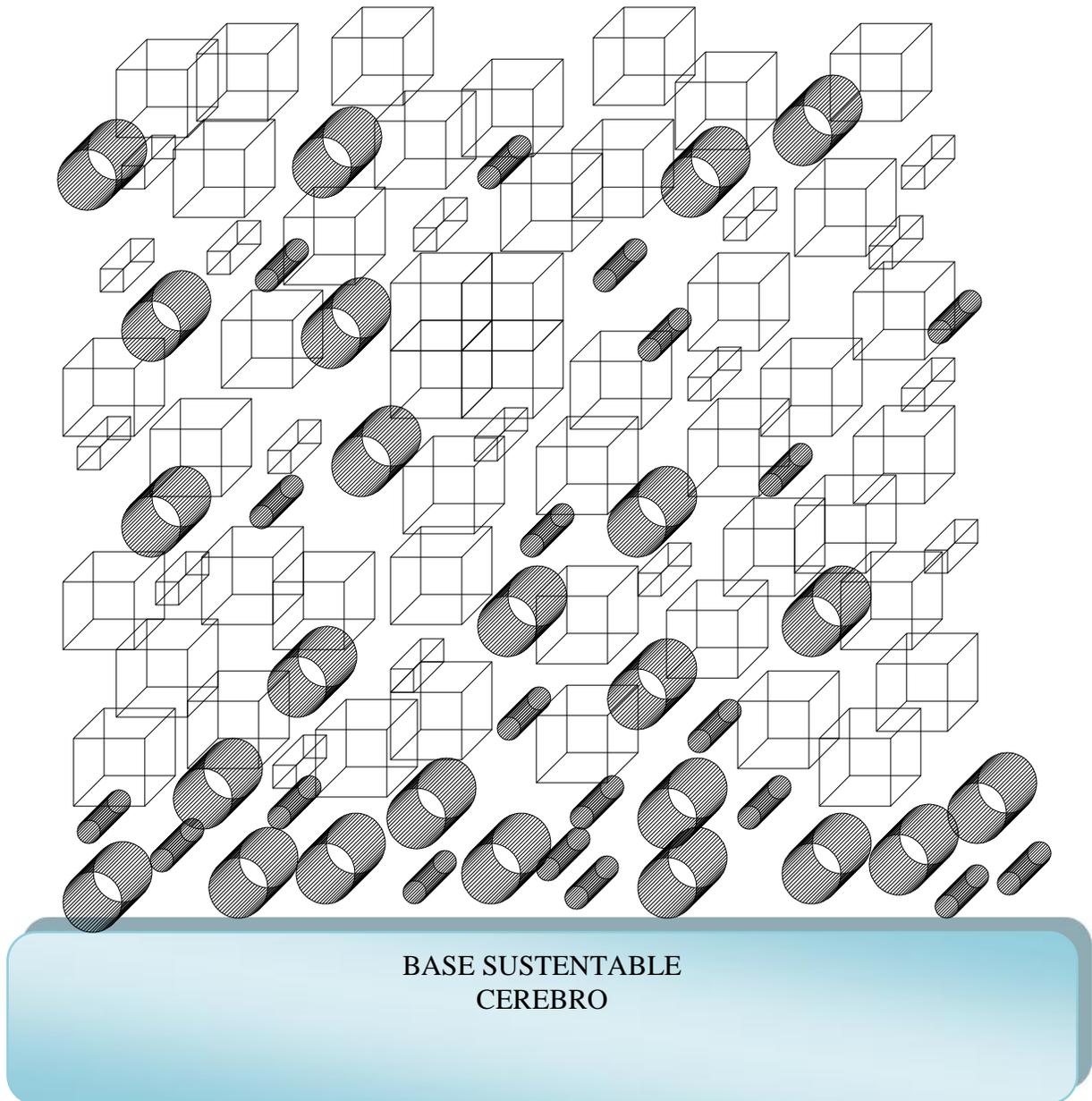
Hombre Trascendental:

(91 – 100 años)

En esta etapa el hombre ha adquirido todo lo que la vida tenía dispuesto para él en conocimiento y experiencia. La estructura general de su conocimiento toma su forma final e inmutable. La muerte se hace presente y el hombre trasciende del estado de la vida y la presencia al estado de la muerte y la ausencia.



Diseño tentativo de Estructura Personal de Conocimiento



Conclusiones Finales

- ❖ Existen dos clases de conocimientos: el Superficial y el Complejo.
- ❖ Existen cinco Estructuras de Conocimiento: Espiritual, Física, Lingüística, Matemática y Social.
- ❖ Las Estructuras Espiritual y Física provienen de Dios y la Lingüística, Matemática y Social provienen del Hombre.
- ❖ De cada una de las Estructuras se generan mini estructuras de conocimiento llamadas Cubs y Esfeb, cada una de ellas de distintas características.
- ❖ El hombre es Receptor, Generador y Distribuidor de conocimiento.
- ❖ El proceso de Teorización sigue los siguientes pasos: Manipulación Sensorial, Relaciones, Búsqueda en fuentes externas y Teorización.
- ❖ El conocimiento evoluciona y se transforma constantemente.
- ❖ Existe un Cubo Evolutivo del Conocimiento Humano compuesto por diez niveles de desarrollo cognitivos y morales.
- ❖ Las certezas y las nociones representan la esencia misma del conocimiento
- ❖ Para toda adquisición y producción eficaz de conocimiento es necesaria una base biológica sustentable y evolucionada.
- ❖ El conocimiento se perfecciona con el Tiempo.
- ❖ Existe un Cubo del Conocimiento Absoluto que representa todos los saberes de la Existencia eterna.
- ❖ Existe un conocimiento Absoluto de todas las cosas que no está a disposición del hombre.

Reflexión Personal

Cuando hablamos de la reflexión, del pensamiento abstracto, del escudriñamiento y de la teorización, es recurrente que afloren en nuestra mente imágenes de hombres de edad adulta o senil que luego de años de investigación concienzuda han logrado idear una forma o un modelo que explique algún asunto. En la mayoría de los casos se ha perdido la fe en la juventud, se les ha metido a todos en el mismo saco de la desidia y la falta de compromiso, casi no se espera mucho de ellos más que sigan cursando estudios superiores y en el futuro se conviertan en trabajadores eficaces para una sociedad competitiva y globalizada. Pero más que convertirse en engranajes aceitados de la maquinaria social, los jóvenes debemos transformarnos en agentes de cambio, es nuestra responsabilidad cambiar el panorama, pintar nuevos paisajes y perfeccionarlo todo, con un espíritu amable y modesto. Sin embargo no debe confundirse la modestia con la falta de dignidad y la escasa autoconfianza o un mediocre auto concepto de nosotros mismos. La modestia significa conocer nuestras propias limitaciones y entender que *no es posible* lograr cosas para las cuales no estamos calificados ni cualificados. Pero considero que la modestia debe ser referente de nuestras limitaciones físicas y materiales más que de nuestros sueños y pensamientos. Ser modesto significa reconocer que no somos capaces de realizar un esfuerzo físico más allá del que estamos acostumbrados, pero también significa comprender que tampoco somos capaces de saberlo todo y comprenderlo todo. Nuestras actitudes siempre deben reflejar un espíritu modesto y humilde en todas las cosas, aquello es muestra de un autoconocimiento apropiado de uno mismo y del papel que se le ha determinado en la existencia.

Hoy por hoy la mayor parte de nuestras limitaciones físicas son insalvables, materialmente no podemos ser súper hombres o súper mujeres, pero ¿qué hay de nuestros sueños, pensamientos, ideas y proyectos? ¿existe alguna ley física que los limite, retenga o condicione? ¿hay algo que no sea posible en los territorios de nuestras proyecciones mentales? Probablemente seamos dioses en nuestra propia mente. Creadores finalmente. El pasado fue creado, el presente se está creando y el futuro debe crearse, pero ¿cómo crea cada uno su propio futuro? únicamente a través de nuestros pensamientos, ideas, sueños, ilusiones, proyectos y esperanzas. Todos estos son métodos de recrear el mañana en nuestra mente y si nos comprometemos firmemente con ellos, de seguro se llevarán a cabo y se materializarán en la realidad. Nuestros pensamientos son la sangre de nuestras futuras decisiones y las decisiones son quienes finalmente moldean nuestro porvenir y nuestra vida. El hombre siempre actúa como piensa, no puede existir una acción eficaz sin un pensamiento planificado de ante mano.

Si nuestros pensamientos y sueños en cuanto a nuestra propia vida son modestos y limitados, nuestro futuro no será muy llamativo, seguiremos siendo simples hombres y simples mujeres, parte de una gran masa incolora de seres que duermen, caminan y comen casi siempre lo mismo y que perpetúan su mediocre existencia a través de sus mediocres pensamientos.

Si nuestros pensamientos y sueños son demasiado limitados no resultará muy complicado llevarlos a cabo, no requerirá de un gran esfuerzo.

Existen pensamientos y sueños que son como baldes o cubetas pequeñas donde hay un par de peces para alimentarse, no es muy difícil meter la mano y tomarlos. Luego de eso podríamos cocinarlos y comer y estar satisfechos y contentos por un par de horas.

Pero existen también otros tipos de pensamientos y sueños que se asemejan más a grandes mares y océanos profundos donde habitan una multitud de distintas especies de peces todas aptas para nuestra alimentación. Para ingresar a esas infinitas aguas tendríamos que ser valientes y decididos, pero la recompensa sería gratificante, al terminar la incursión por aquellos profundos y fértiles océanos tendríamos muchísimos peces deliciosos a nuestro haber y nos alimentaríamos hasta quedar satisfechos por un día completo, y estaríamos contentos. Pero como fue tal la cantidad de peces extraídos del grandioso océano, nos quedarían grandes reservas para seguir alimentándonos satisfactoriamente por muchos más días, incluso semanas y meses. Así se extendería nuestra satisfacción y nuestro contentamiento y viviríamos más plenamente.

Debemos pensar y soñar grandemente. El hombre que sueña con plantar y regar un árbol durante toda su vida probablemente lo logre sin dificultad, sin embargo el hombre que sueña con plantar y regar diez árboles en toda su vida, probablemente solo consiga plantar y regar cinco, pero aun así esos cinco árboles representarían más del doble de lo que hizo el primer hombre.

En realidad somos mucho más capaces de lo que creemos de lograr cosas importantes. Los hombres comunes sueñan con decenas de cosas para cumplir sólo un par de ellas, sin embargo el hombre que no es común sueña con cientos de cosas para lograr cumplir decenas de ellas y vivir más plenamente.

Yo, en mi juventud he soñado en plasmar mis pensamientos sobre las cuestiones del Conocimiento en la forma de esta Teoría. En ningún caso pretendo erguirme como el dueño de la verdad absoluta sobre este tema pues es ya sabido que a ningún hombre le pertenece tal privilegio sino únicamente al Diseñador de todas las cosas. Únicamente he sentido la ferviente necesidad de reflexionar sobre estos asuntos para generar una respuesta propia a las interrogantes que me asaltaban y producir un modelo que nos permita a todos comprender de manera más eficaz las entrañas del conocimiento y las ideas y conceptos que lo circundan. He soñado con descubrir la esencia del saber como mi propósito máximo para lograr aunque sea caminar un poco más profundamente por sus territorios. También he soñado con que ya no se desprecie ni desvalore el pensamiento joven, que por lo menos se acoja y se reciba como una virtud del espíritu humano. Al mundo no le hará daño una ida más o una perspectiva nueva de algún asunto, por lo menos no al mundo que busca el perfeccionamiento, el cambio, la evolución y el progreso.

Finalmente existen hombres que amamos tan profundamente el Conocimiento que solo pretendemos conocerlo un poco más allá como alguien que ama el bosque y penetra hasta sus últimos rincones para saciarse de él.

He aquí mi humilde aporte y obra en beneficio de la Verdad de todas las cosas.

“Al mundo no le hará daño una idea más o una perspectiva nueva de algún asunto, por lo menos no al mundo que busca el perfeccionamiento, el cambio, la evolución y el progreso.”

